

FILMS SELECTOS

4/5

30
años

AÑO VII N.º 284
28 de marzo de 1936

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTISTICO
y el pliego de novela

Clark Gable en una escena de
la gran producción Metro-Gold-
wyn-Mayer «Rebelión a bordo».



Montaje de Madrid

SHIRLEY TEMPLE

la más atrayente de
las estrellas, quien,
después de su éxito
en «La simpática huer-
fanita», aparecerá en
«Rebelde», con John
Boles y Jack Holt.
(Foto 20th Century-Fox)





Una escena de «Morena clara».

(Foto Cifesa.)
FILMS
SELECTOS
"CINEMA
MADRID"

LAS SOÑADORAS

—¿COMO dice que le va, don Pésimo?

—Digo que me va bien, y lo digo porque es verdad, que si no lo fuera, no lo diría. No soy como usted, que por mal que le vaya, dice que le va bien, es decir, o mejor dicho, que todo lo ve usted de color de rosa. ¿Qué me dice usted a eso?

—Que me ha hecho usted una demostración de cómo se conjuga el verbo decir.

—Pues todavía faltan varios tiempos.

—Más tiempo falta para que usted y yo nos pongamos de acuerdo.

—Eso, por fortuna, no ocurrirá nunca. Y digo por fortuna, por dos razones: primera, porque si nos pusieramos de acuerdo, estas charlas no tendrían motivo y, al terminar de charlar, habríamos terminado de cobrar, y segunda, porque ponerme de acuerdo con usted significaría que mi pobre cabeza se había quedado tan seca como un estropajo.

—Recojo la alusión. Ya se me presentará ocasión de decirle finamente que su masa encefálica no sirve ni para plantar perejil. Y, mientras esperamos esa linda oportunidad, dígame usted algo del cine.

—Allá va, don Optimo. Y como mi especialidad es la narración de hechos de ambiente cinematográfico, auténticos y reales, oído al parche.

—Le oigo.

—Voy a contarle el drama de Encarnita Jiménez.

—Cuya vida guarde Dios muchos años.

—Encarnita Jiménez es una apasionada del cine.

—En el mundo hay millones de Encarnitas Jiménez.

—Por desgracia.

—Por desgracia para usted que querría ver el cine tan hundido y pasado de moda como el velocípedo, pero por fortuna para...

—Tenga paciencia y no me interrumpa.

—Oigo y callo.

—Pues Encarnita Jiménez es una apasionada del cine, como tantas y tantas otras jovencitas ingenuas y sentimentales, porque del cine emanan dos venenos embriagadores. Uno es el del mundo casi siempre hermoso en que las películas nos hacen vivir. Lo que vemos en la pantalla nos hace olvidar la prosa de la vida diaria. De la mano de los protagonistas, entablamos luchas heroicas por los ideales más diversos y en los que la meta es siempre el triunfo. Nuestros sueños de gloria, de amor, de fortuna, se ven realizados en los films, y aunque es una realidad que se evapora apenas se encienden las luces, es tan bella, que nos basta con creer en ella mientras dura la proyección.

—¿Y eso es un veneno?

—Delicioso si usted quiere, pero veneno, porque nos inspira ambiciones que, por lo desmedidas y fantásticas, no se pueden realizar.

—Porque don Quijote se volviera loco leyendo, no es cosa de pedir la supresión de la literatura.

—El segundo veneno, mucho más temible, es el que emana de los intérpretes, así como el primero emana de las obras. Los artistas también forman un mundo deslumbrante capaz de llenar de vanos sueños y locas ambiciones una cabecita inexperta. Este segundo veneno es el que ha bebido Encarnita Jiménez. Quiere ser artista de cine. Quiere ser adorada en el mundo entero. Quiere ser rica y tener millones de admiradores como las grandes estrellas. No es extraño que prefiera eso a tener que ganarse difícilmente un cocido en un obrador. Pero, ¡ah!, Encarnita Jiménez, que tantos deseos tiene de ser artista de cine, no tiene ninguna cualidad para serlo. En vano se le aconseja que dirija sus ambiciones a un objetivo menos fantástico y más realizable. El día de mañana podrá establecerse. También está en su mano buscar un empleo más productivo. No, Encarnita Jiménez tiene la obsesión del cine y un día lo deja todo por un papelito insignificante en una película nacional. Sueña con revelarse y recibir inmediatamente ventajosas solicitudes de los productores españoles que le abran el camino de los grandes estudios de Inglaterra, de Alemania, de los Estados Unidos. Pero como no tiene condiciones, fracasa, y ahí la tiene usted, sin trabajo en el cine ni en el obrador, sin gloria y sin cocido.

—¿Solución?

—Si de mí dependiera, solucionaría el problema muy fácilmente.

—¿Prendiéndole fuego a todos los cines?

—Antes intentaría prohibir la entrada en ellos a todos cuantos tuvieran menos de treinta años, que es la edad en que las personas empiezan a pensar con cordura y prudencia. Y si esa medida no daba resultado, habría que ir pensando en la solución incendiaria o en la dinamitera.

**Films
Selectos**

**Salc los
sábados**

FILMS

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

AÑO VII — NÚM. 284

28 de marzo de 1936

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA

REDACCION Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.

ADMINISTRACION: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022.—Barcelona.

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarrón, 15; ZARAGOZA: Sitios, 11; MÉJICO: Apartado 1505; CARACAS: Bruzual, Apartado 511; LISBOA: Agencia Internacional, Rua S. Nicolau, 119.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses 3,75	Tres meses 4,75
Seis meses 7,50	Seis meses 9,50
Un año 15,—	Un año 19,—

NUMERO SUELTO: 30 CENTIMOS
SE PUBLICA LOS SABADOS

—Ahora escuche usted otra historia.

—Es tarde.

—La cuento en dos palabras. En un país del norte de Europa había una muchacha que trabajaba en un almacén de sombreros para señora. Soñaba con ser artista de cine. Alguien le dijo que era más práctico y seguro que conservara su plaza en la tienda de sombreros. Pero ella, que era tan obstinada como Encarnita Jiménez, dejó su empleo por el cine. El resultado de la locura júzguelo usted mismo. Yo me limitaré a decirle que la jovencita de mi historia se llama Greta Garbo.

—¿Consecuencia?

—Que si malo es que haya tantas y tantas muchachas sentimentales que sueñen con ser artistas de cine, no sería mejor que no hubiera ninguna, pues entonces no se podría dar el caso, tan feliz para el séptimo arte, de que surja una Greta. Es más, si nadie aspirara a conquistar la gloria en la pantalla, se habría acabado el cine por falta de intérpretes.

—¡Pues eso es lo que yo pretendo, hombre de Dios!

—Y eso, ¡ay!, es su mayor desgracia. Porque pretender que el cine se acabe es lo mismo que esperar que se apague el sol.—

Pérez BELLVER

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 3'75 — Semestre, 7'50 — Año 15

AMERICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4'75 — Semestre, 9'50 — Año 19

Nombre

Calle núm.....

Población Prov.....

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—año. (Táchese lo que no interese.) A partir del día 1.º El importe se

remita por giro postal número Impuesto en

o en acciones de correo. (Táchese lo que no interese.)

(Firma del suscriptor) de de 193...

(Fecha)

Ayuntamiento de Madrid

DEMANDAS

2024. — Las cuatro plumas preguntan: ¿Cuál es la biografía de Maruchí Fresno? ¿Cuáles son sus películas? ¿En qué casa está actualmente?

También deseamos saber la letra de las canciones que Carlos Gardel canta en *Cuesta abajo*.

Damos nuestras más expresivas gracias a todo el que se moleste en contestarnos.

Tenemos fotografías de artistas de cine, que las ofrecemos a todo el que le interesen, como también nuestros escasos conocimientos cinematográficos. Para ello, nuestra dirección es: Rafael Díaz y Antonio Pérez, Santa Victoria, 2, pral., Córdoba.

2025. — El judío errante se dirige por primera vez a los simpáticos lectores y lectoras de esta encantadora revista por si alguno de ellos le pudiera facilitar las canciones que canta Carlos Gardel en *Cuesta abajo*; las de José Mojica en *Fronteras del amor* y las de Imperio Argentina en *Buenos días*. Al lector o lectora que conteste con las canciones, le obsequiaré con unas bonitas caricaturas de artista y unas revistas de Córdoba. Pueden hacerlo a mi dirección, que es: José Rodríguez, Huerta María Luisa, Carretera de Tras Sierra, Córdoba.

2026. — F. N. dice: Habiendo sabido que el nombre verdadero de la estrella de la pantalla Kay Francis es el de Katherine Gibbs, me permito molestar la atención de los lectores rogándoles tengan a bien informarme acerca de la dirección particular de la misma.

Gracias anticipadas.

2027. — El importuno, al dirigirse por vez primera a esta tan simpática como amena revista, envía un cariñoso saludo para todos sus lectores y quedaría sumamente agradecido a quien me contestase a la siguiente pregunta, que aunque peque de pueril, no he encontrado aún quien pueda darme una contestación categórica: ¿Por qué al cine se le llama séptimo arte?

Al mismo tiempo si alguna simpática lectora desea sostener correspondencia conmigo para tratar de cine, teatro o literatura, puede dirigirse a estas señas: Prudencio G. Uriel, Mesón de Paredes, 86, Madrid.

2028. — Shakespeare, por medio de esta simpática revista, se dirige por vez primera a los lectores y en especial a las lectoras, para saludarles amigablemente agradeciendo muchísimo se sirvieran facilitar, a ser posible en inglés, la letra de las siguientes canciones. La de *Shanquay Lil*, de *La cascada*, de *El hotel de la luna de miel*, de la película *Desfile de candilejas* y *El vals de las sombras*, de *Vampiresas* 1933.

Para abreviar tiempo, pueden escribir a Nicolás Tomás Quintana, Bauló, 25, 2.ª, Palma de Mallorca. También desearía sostener correspondencia con señorita de dieciséis a veinte años; mientras tanto, manda gracias anticipadas y se ofrece en cuanto pueda servirles.

2029. — Good Bye se dirige a los lectores de esta sección para manifestarles lo siguiente: Numerosas veces he leído demandas de números atrasados de esta simpática revista. Ahora bien: yo poseo todos los FILMS SELECTOS publicados hasta la fecha y debido a un largo viaje con una prolongada ausencia que tengo en proyecto, deseo deshacerme de ellos; por lo tanto, pongo a disposición de quien le interese mi colección de FILMS SELECTOS, debiendo advertirles que les faltan los suplementos artísticos, así como los folletines encuadernables.

Aprovecho la ocasión para hacer unas preguntas: Si todos los films que cito a continuación están adaptados de novelas, y en caso afirmativo, deseo saber con toda exactitud sus títulos y nombres de los autores. De algunos los sé casi con seguridad, pero deseo afirmarme en mi certidumbre. Son los siguientes: *Remordimiento*, *Las cuatro hermanitas*, *Vidas rotas*, *La batalla*, *Hombres del mañana*, *Yo he sido espiá* y *Cabalgalá*.

Dejo mi dirección al señor director de esta sección y me despido de todos con un saludo de cordial compañerismo.

2030. — Mister Jean dice: Agradecería a los amables lectores o simpáticas lectoras me mandaran las biografías de las artistas Frances Dee, Rosita Granada, Virginia Fábregas, Angelita Benítez, Rosita Moreno, Raquel Torres y Catalina Bárcena.

Desearía también si alguien quiere desprenderse de los números 1, 41, 73, 85, 103 y 113 de FILMS SELECTOS, que me faltan para tener la colección completa. En cambio, puedo mandarles poesías de varios autores. ¿Les gusta una que empieza así?: «Aulla un perro, madre, = junto a la puerta, = en cuanto aclaré el día = ya estaré muerta...»

Mil gracias y si alguna señorita desea sostener correspondencia para tratar de cine, baile, música y literatura, puede escribirme a mi dirección, que es: Juan C. Álvarez, Herrera, 1, Don Benito (Badajoz).

2031. — El príncipe azul del sur dice: Después de saludar al señor director y a todos los lectores en general, paso a exponer mis deseos por si alguno puede y quiere satisfacerlos.

Desearía la letra de una canción que creo es cantada por Raquel Meller y que dice así: «Adiós, se ha marchado sin darme ni un beso, = Dios mío, qué pena la mía, es fatal, etc.»

También desearía una foto de Kay Francis.

Por último, si la amable lectora que pueda satisfacerme no tiene inconveniente en sostener correspondencia con este andaluz moreno, le doy mis señas: Blas Castellón, Lonja, 18, Alcira (Valencia).

2032. — Jean Gester dice: Agradecería mucho a los simpáticos lectores de FILMS SELECTOS me digan qué nombre tienen los artistas que intervienen en las siguientes películas: *Sobre sellado*, *La última cita*, *El carnaval de Venecia* y *Anna Karenina*.

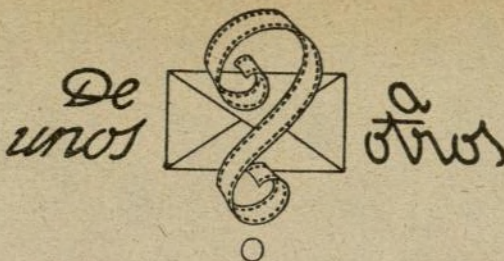
Desearía saber la letra de la canción que Ramón Navarro canta en *El pagano de Tahití*, el nombre de las películas filmadas por Vera Veronina y Emil Jannings, así como el del galán que trabaja con Irene Rich, en *El abanico de lady Windermere*.

Un millón de gracias al que satisfaga mis deseos y disponga como guste de mis escasos conocimientos de cine, literatura, baile y deportes.

También cambiaría gustoso correspondencia con señorita rubia de quince a veinte años. Pueden escribir en italiano o español a mi dirección, que es: Juan C. Álvarez, Herrera, 1, Don Benito (Badajoz).

Se ha puesto a la venta el quinto número de

PROYECTOR



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

CONTESTACIONES

2104. — Guanina contesta a *Un niño bien de Valencia* (demanda 1314): Lo que usted pide se ha publicado ya en esta sección, pero por si acaso no posee números anteriores, con mucho gusto le mando la biografía de William Haines. Nació Bill (como familiarmente le llaman) en Staunton (Virginia), el 1.º de enero de 1900. Tiene el cabello castaño y los ojos pardos. Mide 6 pies de estatura y pesa 165 libras. Es soltero y lo conceptúan como el bromista más terrible de Hollywood. Bill se educó en la Academia Militar de Staunton. Perteneciente a una familia numerosa y siendo el mayor de cinco

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

hermanos, abandonó su casa para ganarse la vida en Nueva York. Empezó a trabajar como corredor de bonos y luego se empleó en una fábrica de municiones, durante la guerra. En el año 1922 lo descubrió Samuel Goldwyn, cuando buscaba caras nuevas para la pantalla. Debutó al lado de Eleanor Boardman, en *Three Wise fools* (Tres tonlos listos).

Haines posee una biblioteca enorme sobre antigüedades y arquitectura. Tiene una rara colección de porcelanas y una memoria extraordinaria para recordar

GRANDES REGALOS DE LIBROS

a los lectores del semanario

AVENTURAS Y DETECTIVES

24 páginas ilustradas

RELATOS DE MISTERIO
UNA NOVELA EN FOLLETIN
PROBLEMAS DETECTIVESCOS
CONCURSOS POLICIACOS

SE PUBLICA LOS SABADOS
30 céntimos ejemplar
PIDALO EN QUIOSCOS

nombres e imitar a la perfección a todos sus compañeros del cine. Le aburren las entrevistas y casi nunca asiste a los estrenos. Siempre toma leche en las comidas, y en el set, en los descansos, siempre lleva un pañuelo de seda alrededor del cuello. Le encanta leer en la cama. Generalmente usa gorra. Nunca queda satisfecho de sus interpretaciones, pues anhela papeles dramáticos. Sus films son innumerables.

Ha trabajado en *El expreso de medianoche*, *La chica alegre*, *Lo que toda mujer quiere*, *El estudiante*, *La huerfana*, *Exceso de equipaje*, *La bola blanca*, *Un loco y su dinero*, *Espejismos*, *El duque se retira*, *Todo por el aire*, *Con el frac de otro*, *Un amor por onda corta*, *La chica que dijo que no*, *Hazle rico pronto*, *Sally, Irene y Mary*, *Amor a gran velocidad*, *Miguelita*, *Cercado por las llamas*, *Fiebre de publicidad*, *El piropeador*, *La clase alta*, *Corazón de marino*, *Indianópolis*, *El remolque*, *Un hombre*, *El saluo*, *Fiebre de primavera*, *De millonario a periodista*, *El cadete de West Point*, *El triunfo de Kelly*, *El sargento Malacara*, *¿Cuál de los dos?*, *Una romanza en el oeste*, *Estrellados* (inglesa), *El impostor* (inglesa), *Un*

perfecto gígolo, *Alias*, *Jimmy Valerine* y *A toda velocidad*. A continuación va el modelo de carta en inglés que desea:

Dear... (aquí el nombre).
I am one of your most passionately admirer and I really enjoy all your pictures.
Will you be so kind as to send me your autographed photo? Here I enclose you a ten cents stamp for postage.

Thanking you in advance I remain yours sincerely,
(Firma).

Mándela franqueada con un sello de 30 céntimos y dentro envíe un sello americano de diez centavos. Le advierto que es completamente igual que le escriba en castellano, pues no son los artistas quienes leen estas cartas. Para esto cada estudio tiene secretarios que entienden muchos idiomas. Dentro de ocho o diez meses recibirá usted la contestación, así que mucha paciencia.

2105. — Nentia contesta a *El zorro*: Distinguido amigo: Empezó diciéndote que nunca me hubiese tomado la libertad de dirigir mi modesta palabra a un demandante, en esta sección ante tantísimos colaboradores eximios que honran estas columnas, pero nunca fui cobarde para que esta vez rehuse su bien planteado desafío e invitación a demostrarle lo contrario de su sentir. Claro que si lo hago es porque escudado con el seudónimo no temo al fracaso, confiando por otra parte en que sabrá perdonar mi poca capacidad y tendrá en cuenta mi buena voluntad para hacerme entender.

No acierto a comprender cómo un joven residente en la populosa metrópoli catalana piense de esa forma. Que tenga ese concepto del cine uno que sólo haya visto películas de la categoría de *El amor solfeado*, con un aparato ambulante y pésima marca; cintas estas carentes de técnica, en que los actores y directores eran novatos y se hallaban desorientados. Pero no hoy que han llegado —yo así lo creo— a un máximo de perfección.

Y cree, amigo, que son más los participantes de mi idea que de la tuya, prueba de ello es la gran legión de admiradores que ha surgido con el advenimiento del nuevo sistema.

Soy partidaria del hablado por convicción y como te digo por varias causas.

¿Pero es posible que añores aquellos discos latosos y orquestas de antes, incompetentes —perdona si eres músico—, con las que ahora admiramos en el lienzo de plata? ¿Cómo no ha de gustarme más, si sólo por oír una danza moruna de esas que tan asiduamente admiro, sería capaz de atravesar el Sahara?

Es inconcebible para mí que no comprendas el argumento hasta el fin (¡amos anda!), eso se queda para los analfabetos... como yo.

Cuando es extranjero, hazte la idea de que es mudo, a mí por el contrario, me entusiasman más éstos. Preferible es mil veces ese silencio y quietud sin perturbaciones de esta nueva era, al griterío y ruidos molestos de antaño.

Esas combinaciones de que hablas no dejan de ser los mismos trucos de antes, sólo que ahora son presentados a nuestra vista con más arte, incluyendo más verosimilitud. También encuentro más práctico el ver, en un espacio de tiempo menor, un espectáculo del mismo metraje que antes (prefiero en el diálogo lo conciso a la amputación de broza, ¿sabes?). Pero para los pensadores de tu opinión, que les interesa más la duración del programa que el fondo del mismo, tienen la solución en esos coliseos que dan dos programas y hasta tres.

En cuanto al aumento de precio, ya te contestaré, si así lo tiene a bien, algún empresario de los que frecuentan esta sección.

Y, por último, me gusta más el sonoro porque creo más convincentes, verídicas y espirituales sus escenas, trocando en un ser con vida y alma a la inanimada momia que fué el mudo.

¡Y no sé, amigo!, pero creo que andas muy errado si crees en la reacción del silencio.

Perdona si te molesté, aunque mi intención no fué esa.

Ahora, un ruego: Espero que si no me guardas rencor, una vez leído esto, me dediques en estas columnas unas líneas, ya de reproche o bien diciéndome si logró hacerte cambiar de opinión esta antipática morena.

Hasta la tuya, que creo no será muy esperada, aunque te pido seas más lacónico que lo fui yo, pues de lo contrario, los lectores, muy justificadamente, nos echarán el alto por usurparles tanto espacio.

Quinto contestaciones de Guanina:

2106. — Para Antonio P. (demanda 1355): Lo siento pero no puedo darle la dirección particular de Sally Eilers, porque ninguna artista la dice, pero escríbale a Fox Film Studios, Hollywood (California), donde está contratada.

2107. — Para Viborita (demanda 1356): Con mucho gusto le diré todo lo que sé respecto a Baby Peggy y Eddie Polo. Baby tiene ahora dieciséis años. Ha estado retirada de la pantalla en su rancho de Wyoming, pero vuelve al cine en compañía de los Gleasons. Según ella ha dicho, publicará antes un libro titulado *Ez Baby*, producto de su experiencia.

De Eddie Polo, el héroe de las películas mudas de episodios, sólo puedo decirle que ha estado retirado muchos años del cine, pero en el año 1932 filmó su primera película hablada.

2108. — Para Clemenceau (demanda 1351): Ruth Elisabeth Davis, o sea Bette Davis, nació el 5 de abril de 1908, así que tiene actualmente veintiséis años, pero cuando usted lea esto, la rubia Bette ya tendrá veintisiete cumplidos.

2109. — Para Cimarrón (demanda 1359): Ninguna artista da su dirección particular; por eso le mando la de los estudios donde Kay Francis trabaja: Warner Bros-First National Studios, Burbank (California).

2110. — A *Un catalán aficionado* (demanda 1365): Muchas gracias por lo de simpática (pues me cuento entre las lectoras). La película *Remordimiento* fué adaptada de la obra teatral de Maurice Rostand *El hombre que yo maté*.

Papá piernas largas la adaptaron de la novela del mismo nombre de Jean Webster.

De *El destino de la carne* no sé nada.

Medio complacido, ¿verdad, señor catalán?

Se ha puesto a la venta el quinto número de

PROYECTOR



REPORTAJE ESPECIAL «PARAMOUNT»

a estos expedientes para verse aclamado como uno de los actores más graciosos de la pantalla.

REPORTAJE ESPECIAL «PARAMOUNT»

LA VIDA DE HAROLD LOYD

(Continuación.)

JAROLD hizo su debut en el año 1907, con la compañía de John Lane Conner, en «Tess de los D'Urbervilles».

Desempeñó el papel de Abraham, hermano de Tess. Frank Bacon, que más tarde había de hacerse internacionalmente famoso en «Lightnin», era John D'Urberville, y el gerente teatral era Lloyd Ingraham, que con el tiempo llegó a ser uno de los principales directores de su época en Hollywood.

El éxito cinematográfico de Ingraham duró poco. Subió hasta la cumbre para caer de golpe. Pero el muchacho que hizo de Abraham en su producción de «Tess» continúa en el pináculo. Y hoy Ingraham se ha considerado feliz y afortunado porque ha podido hacer un papel pequeño en el film más reciente de Harold Lloyd, «La Vía Láctea».

Después de «Tess», Harold tomó parte en varias producciones de la Burwood Company, entre ellas «Nell Gwyn» y «Lovers Lane».

Más tarde Harold fué a Chicago a visitar a John Lane Conner. Y cuando regresó se las compuso para trabajar en todas las compañías que pasaban por Omaha. Pero su voz empezó a cambiar y ya no le fué posible seguir haciendo papeles juveniles. Sin embargo, para no perder contacto con el teatro volvió a colocarse como acomodador y estudió arte dramático a su modo y manera.

Durante sus días escolares trabajó en varios empleos veraniegos fuera del teatro. Actuó de barman en una tienda de mantenidos y dulces, fué repartidor de leche en una lechería enorme (a semejanza de la que sale en «La Vía Láctea»), y en Durango (Colorado) escribió la crónica del combate Jeffries-Johnson en 1910.

En aquella época su padre sufrió un ac-

cidente: lo atropelló un carro. En compensación a los daños causados (aunque no fueron de gravedad), la compañía propietaria del carro que cometió el atropello otorgó al padre de Harold la bonita suma de seis mil dólares. Con esa cantidad, la familia decidió cambiar Omaha por una ciudad más importante e invertir el resto del dinero en poner un negocio.

La cuestión era ¿adónde ir? El señor Harold votaba por Nueva York o Nashville; Harold por San Diego, lugar donde se encontraba John Lane Conner. Y lo dejaron a la suerte: a cara o cruz. Cara era Nueva York, y cruz San Diego.

Quiso la casualidad o el destino que la moneda cayese cara abajo y ganase Harold. La familia marchó a San Diego. Aquella moneda decidió la fortuna de Harold Lloyd.

Fotos Paramount.

(Continuará.)

¿Cuál de ellos es?—Créalo o no, el muchacho de la izquierda, encorvado por el hambre según indica su cara, no es otro sino Harold Lloyd, en una de sus primeras películas.





Sternberg & Dietrich

Casi puede afirmarse que la revelación de mayor trascendencia que tuvo lugar en los últimos días del cine silencioso fué la del realizador austriaco Josef von Sternberg. Cuando se anunció el estreno de *La ley del hampa*, nadie pensó que aquel folletín del bandido feroz y sentimental iba a trazar al cinema una nueva trayectoria. Era su tema demasiado vulgar y su realizador demasiado desconocido para esperar tal cosa. Y sin embargo, *La ley del hampa* fué un film original, extremadamente original, a pesar de estar construido sobre unos cimientos vejísimos. La simplicidad brutal de su desarrollo, impulsado por un ritmo veloz y conciso, dieron a este film una emoción y un patetismo incontenibles.

A partir de ese instante, la vida de Sternberg fué la del triunfador. La del triunfador singular, que se imponía al público y a los productores, realizando films francamente anticomerciales. Basta con recordar *La redada*, *Los muelles de Nueva York*, *El mundo contra ella* y *El trueno*, para comprender que construía sus películas con arreglo a un patrón exclusivamente artístico. Todos los tipos de sus films eran de psicología recta y vulgar, e intervenían en unos temas de desolada crudeza. Además, se movían siempre en unos escenarios maravillosamente plásticos que parecían pregonar los dramas de sus conciencias.

Un día, mientras Sternberg preparaba en Berlín la realización de *El ángel azul*, y cuando más desesperado estaba por no encontrar la actriz que él necesitaba para el principal papel femenino, tuvo la suerte y la desgracia de cruzarse con su buena estrella. Esta era, todo el mundo lo sabe, Marlene Dietrich.

El, que había encontrado en Bancroft su gran actor, y, por tanto, uno de sus mejores colaboradores, no pudo encontrar hasta ese instante su gran estrella. Ni Evelyn Brent, Esther Ralston, ni Betty Compson —que habían interpretado sus mejores películas— consiguieron encarnar ese tipo, complejo y difícil, que siempre es el de la mujer en las obras de Sternberg. Por esto, cuando contempló en el estudio de Marlene Dietrich, medio desnuda sobre el escenario de un cabaret de puerto, cantando con voz ronca canciones de amor fácil que llevaban el rubor a las mejillas de unos



Josef von Sternberg.



adolescentes que se habían escapado aquella noche del colegio, no tuvo más remedio que sentirse orgulloso de su hallazgo. Marlene Dietrich encarnaba, ¡por fin!, toda la morbosidad de sus temas, todo el turbio erotismo de las heroínas de sus películas, que hasta entonces nadie había sabido interpretar. He aquí, pues, por qué *El ángel azul* marca el momento decisivo de Sternberg. Antes de realizar este film, había luchado por su obra. Y la hizo triunfar. Después, sólo ha luchado por su estrella. Y el triunfo ha sido aún más rotundo. Sin embargo...

Tras esos puntos suspensivos van los títulos, de cinco films: *Marruecos*, *Fatalidad*, *El expreso de Shanghai*, *La venus rubia* y *Capricho imperial*. Cinco títulos famosos, que popularizaron en todo el mundo el nombre de su estrella hasta convertirla en la máxima atracción comercial, pero que a la par son los cinco peores por los que se ha despeñado precipitadamente todo el prestigio de su realizador. *Marruecos* y *Fatalidad* siguen teniendo un valor artístico indiscutible. Especialmente el primero, por la complejidad de sus tipos y por la humanidad de su problema. *Fatalidad*, pese a su ritmo maravilloso y a su emoción en crescendo, señala ya el camino, peligrosísimo, por el que había de marchar Sternberg. Todo él está supeditado a la estrella. Marlene Dietrich llena la película con sus primeros planos, y Sternberg, deslumbrado por ellos, empieza a jugar al cine. A tejer sobre la pantalla laberintos de sombras que le conducen, desde un punto de partida esencialmente artístico, a la vacuidad de *Shanghai Express*, al malabarismo técnico de *La venus rubia* y al colosalismo estrambótico de *Capricho imperial*. Sus films parecen pregonar: ¡Sólo Marlene Dietrich! Y la pantalla se convierte en un pedestal donde posa la estrella para que la admire el mundo: cada vez más fría y con un gesto más desdenoso y triunfal. Sternberg, sugestionado por la estrella, se ha dejado dominar por la magia del cinema. Su labor es la de un gran alquimista. Toda su obra fotográfica, de laboratorio y de montaje es admirable. Pero... sus películas se deshumanizan conforme van perfeccionándose técnicamente.

Un director víctima de su buena estrella. ¿Y una estrella víctima de su buen director? Tal vez. Si el mejor film que ha realizado Sternberg después de descubrir a Marlene ha sido *Una tragedia humana*, que interpretó Sylvia Sydney, la labor más cierta de Marlene Dietrich está en *El cantar de los cantares*, que dirigió Mamoulian. Por esto debemos esperar con atención la llegada de los films que actualmente están realizando por separado Marlene Dietrich y Sternberg. Especialmente los de Sternberg. Del animador de *El mundo contra ella* y *Los muelles de Nueva York* siempre puede esperarse una rehabilitación. De Marlene Dietrich... también. Siempre, claro está, que trabaje a las órdenes de un director de talento. Y, de ser posible, que no se llame Josef von Sternberg.

El director y la estrella Sternberg-Dietrich. (Foto Paramount.)

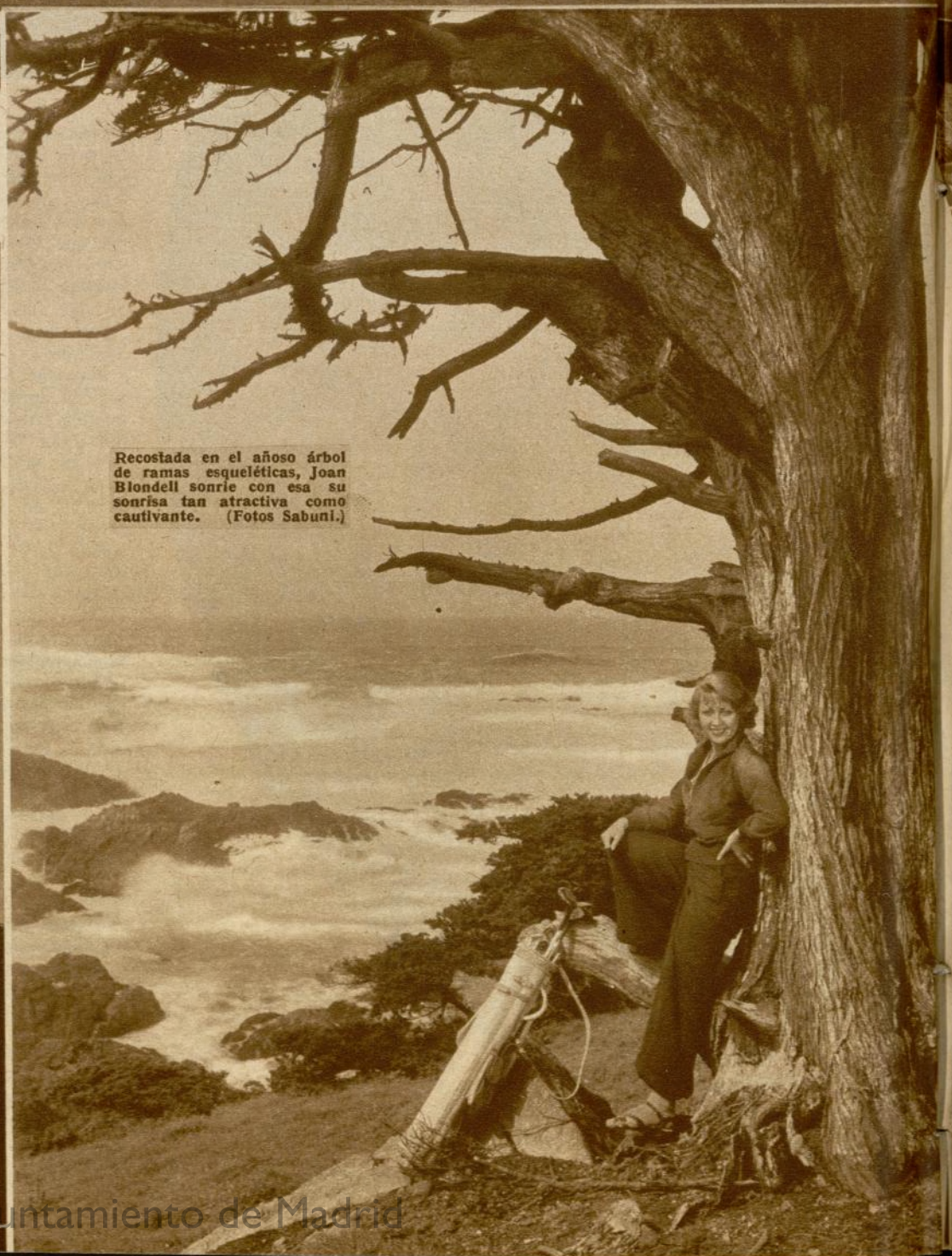
EL PLACER DE UNA MAÑANA CON JOAN BLONDELL

por Pedro Crespo

Como muñeca
juguetona Joan
Blondell se co-
bija en el aco-
gedor canapé y
déjase fotogra-
fiar para que
podamos admi-
rar su belleza.



Joan Blondell tras la partida de golf,
deporte en que es maestra consumada.



Recostada en el añoso árbol
de ramas esqueléticas, Joan
Blondell sonríe con esa su
sonrisa tan atractiva como
cautivante. (Fotos Sabuni.)



Menuda y pizpireta, cubierto el lindo cuerpecito de gasas volanderas, Joan Blondell, la gentil estrella de la Warner-Bros, se nos presenta risueña y atrayente tal como podríamos verla en la realidad de la vida.

JOAN Blondell, la graciosísima estrella de la Warner Bros que en poco tiempo ha conseguido destacar eficazmente en la gran constelación cinematográfica, es una de esas mujeres todo voluntad, todo entusiasmos, capaz de llevar a cabo las más atrevidas empresas.

Para ella pocas dificultades ha tenido el triunfo. La gama de valores necesaria a todos aquellos que pretenden una popularidad se concentraba en su temperamento, y apenas se la probó y se le concedió una oportunidad, demostró plenamente que llevaba en sí todas esas virtudes que atesoran los privilegiados.

Mas no se detiene en esa popularidad cinematográfica su simpatía. Joan Blondell, no será una mujer capaz de despertar en sus admiradores grandes pasiones, pero, en cambio, posee la exquisita virtud de cautivarlos, de atraerlos hacia sí con su gracia, con su alegría proverbial, con ese su buen humor que se deshace en sonrisas,

tan agradables, tan seductoras, que difícilmente puede substraerse quien la conoce personalmente a tantos hechizos.

Todas las mujeres acostumbran realzar los valores seductivos con que Dios las ha dotado. Los hombres, humildes corderillos, vemos por ellas todo lo exquisito que encierra el mundo y en cuanto podemos admirar con relieve cualquiera de sus tantas gracias, nos sentimos felices, dichosos y revoloteamos en derredor de ellas con la alegría del subyugado pajarillo ante el espejuelo. Por eso, en cuanto una mujer destaca, en cuanto nos pone de manifiesto, además de su belleza, su sensibilidad y temperamento —como en el caso de Joan Blondell—, nos sentimos inclinados hacia una admiración tan profunda que pronto convertimos el ser admirado en ídolo.

¿Por qué nos gusta esa mujer?, nos preguntamos. Y apenas acabada la pregunta, tal tropel de adjetivos acuden a nuestra

mente que no nos dejan la más ligera duda del porqué de nuestra admiración.

A Joan Blondell la admiramos porque es artista, porque es bonita, porque su sonrisa es cautivadora, porque su conversación encanta, porque sus ojos, pillos y alegres como diablejos, ríen con risa optimista, con ese regocijo del que tiene en el alma incalculable ternura. Pero no es todo lo antedicho el principal atractivo de la artista de la Warner Bros, uno de sus principales méritos, el más destacado quizás de cuantos posee, es el de ser una excelente camarada. Jovial, alegre, dicharachera en los momentos de expansión, justa en los juicios, enemiga de la murmuración, con un concepto de la amistad tan profundo, Joan Blondell es la amiga insustituible que siempre tiene en boca un consejo sincero. Nadie llamó a su puerta necesitado de cariño que no fuese consolado, y siempre tuvo en los labios un casto beso de despe-

(Continúa en la página 24)

A simpática Jeanette Mac Donald, mientras estuvo enemistada con Maurice Chevalier, parecía otra. El orgullo no la dejaba respirar. Pasados unos meses, con motivo de llevarse a la pantalla por segunda vez la famosa opereta de Franz Lehar «La viuda alegre», hubo algunos inconvenientes sobre si ella figuraría en los carteles antes o después del celebrado fantasma francés. También hubo sus vacilaciones sobre cuál interpretaría el principal papel femenino en dicha película, si la protagonista de «El desfile del amor», Joan Crawford, o Gloria Swanson, entonces recién contratada por la Metro. Pero al fin todos los temores quedaron desvanecidos y Jeanette Mac Donald volvió a los brazos de Maurice Chevalier en «La viuda alegre».

JEANETTE Mac Donald, debido a lo supersticiosa que es, calza unas zapatillas negras que conserva desde hace dos lustros, mientras actúa ante la cámara. Claro que estas zapatillas únicamente las usa cuando aparece en escenas donde no se ven sus pies. Siente gran predilección por los saltos de cama y los muñecos. En su casa tiene un gato que fué arrojado a su automóvil por un admirador infantil cuando visitó Londres.

A la célebre «vedette» la fué a buscar Ernest Lubisch hallándose trabajando en Broadway. Era la figura principal de una revista llamada «Boom-Boom», y por aquella época dos de sus canciones se hicieron populares en América: «Yes, yes» e «Ivette and Angela».

Su fina gracia como artista de comedia, su talento musical y voz agradable, la hicieron ser «partenaire» de Maurice Chevalier en «El desfile del amor». La prueba no sólo constituyó un éxito, sino que sobrepasó todas las esperanzas puestas en ella, creando una reina Luisa que se hizo famosa en el mundo entero.

El traje de casamiento que lució en esa película fué bordado por más de ciento cincuenta obreras. La cola medía siete metros de largo, teniendo ocupadas varias semanas a mujeres cuya especialidad eran los bordados.

En marzo de 1933, cuando estuvo de «vacaciones» por Europa, aprovechándolas para dar unas representaciones teatrales y ganar cuarenta

COMO NOS LO CUENTAN



La hermosa casa de Jeanette Mac Donald, en Beverly Hills. (Foto M.-G.-M.)



Jeanette Mac Donald en «Marianita la traviesa». (Foto M.-G.-M.)

JEANETTE MAC DONALD LA INOLVIDABLE REINA LUISA DE "EL DESFILE DEL AMOR".

Lily Pons retratando a Jeanette Mac Donald en el jardín de los estudios.



Jeanette Mac Donald en «Marianita la traviesa». (Foto M.-G.-M.)



por Manuel P. de Somacarrera

mil francos por día en París, la escritora Odette Panetier celebró con ella una entrevista.

«El conseguir hablar con la artista americana —decía— me ha costado más trabajo que si se tratara del Papa, de Mussolini o de Hitler.»

También se cuenta que la bella artista de la «voz de oro», hallándose en una librería de Los Angeles quedó sorprendida al ver en su escaparate una novela cuyo título era éste: «Jeanette Mac Donald; su vida y su muerte».

Esto la contrarió de tal manera que inmediatamente hizo sus maletas para trasladarse a París y probar que tal afirmación era inexacta. Fué a raíz de aparecer en la prensa que Jeanette había muerto a manos de la princesa Mafalda, de Italia, porque su marido, el príncipe de Piemonte, trató de ligarse con ella, declarando a los periodistas que ignoraba quién había hecho uso de su nombre. Pero por el hecho de haber sido empleado con el de una persona tan importante como lo es un príncipe de sangre azul, necesitaba una enérgica oposición de su parte. Quería investigar sobre los rumores extraordinarios que nacieron en una capital de la Europa central, extendiéndose luego por el resto del mundo.

Además, trataba de obtener la supresión de una falsa biografía con abundancia de detalles sobre esos ruidos falsos, aparecida en París.

He aquí sus palabras:

«Una cosa es la publicidad y otra esta publicidad tan mortificante. Aunque las estrellas desean que se hable de ellas, ciertos escándalos creados a su alrededor resultan perjudiciales. He desmentido a mis amigos europeos en América tales historias fantásticas, anunciando mi compromiso matrimonial. Voy a demostrar al mundo que estoy viva, que ninguna historia de celos ha estropeado mi fisonomía ni arruinado mi vida.»

Después, han circulado otras versiones sobre sus supuestos amores, una de ellas la de su casamiento con Maurice Chevalier; pero hasta la fecha ni siquiera se sabe si está casada con mister Robert Ritchie, el agente de cambio de Filadelfia que acompañó a la «star» y a su madre en su viaje por Europa.

VOY a recordar una vez más, pero ahora para todos los que quieran leerme, lo que tantas veces he recordado sólo para mí.

Primer amor, primeros sueños, primeras ilusiones... ¡Qué feliz fui! ¡Cuánto le debo! Fué algo inolvidable, bellissimo; algo que sólo es capaz de sentir una alma virgen, un corazón que todavía no se ha desgastado en el roce con las asperezas de la vida.

Era aún casi una niña. Ni siquiera había pensado que algún día pudiera llegar a ser artista de la pantalla, pero ya tenía una verdadera pasión por el cine.

Cerca de mi casa había un cinematógrafo al que iba con mi familia de vez en cuando y en el que diariamente me detenía a contemplar los carteles de la fachada y las fotografías que llenaban el vestíbulo. Era un consuelo. Mi gusto hubiera sido entrar en la sala de proyección todos los días, y ya que eso no podía ser, me contentaba con saturarme del ambiente cinematográfico del vestíbulo.

Una amiga de mi misma edad y de mis mismos gustos solía acompañarme en estas visitas que acallaban nuestra impaciencia y nos ayudaban a esperar el día en que, también juntas, entrábamos en la sala.

Una tarde, al visitar, como de costumbre, el vestíbulo, mis sueños y mis afanes se desviaron de su camino habitual para aventurarse por otros derroteros maravillosos y nuevos para mí. Se había cambiado el programa y, con él, los carteles y las fotografías. Una de ellas era el retrato de un hombre, de un actor. Nunca había visto aquella cara y nunca había sentido lo que sentí al verla. Fué como si algo íntimo, dulcísimo, acariciador, me elevara a un mágico mundo de maravilla y de ensueño.

Estaba deslumbrada. La gran revelación me hacía ver de pronto la vida mil veces más bella.

Y es el caso que no era la cara de uno de esos esbeltos muchachos de facciones delicadas que tanto partido suelen tener entre las mujeres. Era un rostro hermoso, muy varonil y ya otoñal. Sus ojos claros miraban dulcemente. En sus labios resplandecía la luminosa calma de una sonrisa de madurez. Había en él una expresión como de desengaño, como de sufrimiento leve, pero antiguo y constante.



MI PRIMER AMOR CONFIDENCIAS DE



LORETTA YOUNG

En sus aladares, las pince'adas grises de las primeras canas acababan de hacer interesante y suavemente cautivador aquel rostro sumido en la calma del otoño de su vida.

Bien sé yo que todo aquello tuvo algo de pueril, pero puedo asegurar que hasta ahora no he vuelto a sentir nada tan hermoso y tan profundo.

Aquella noche el recuerdo de la amada

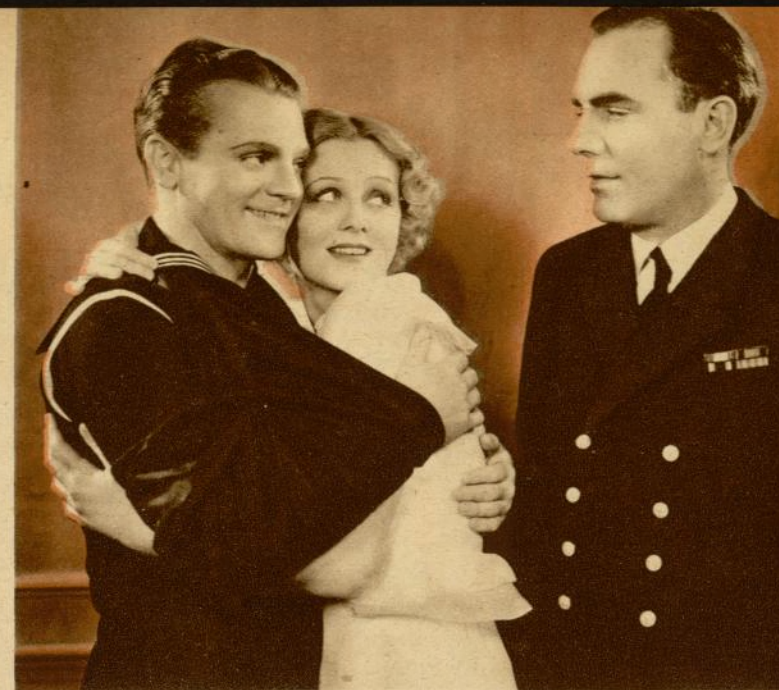
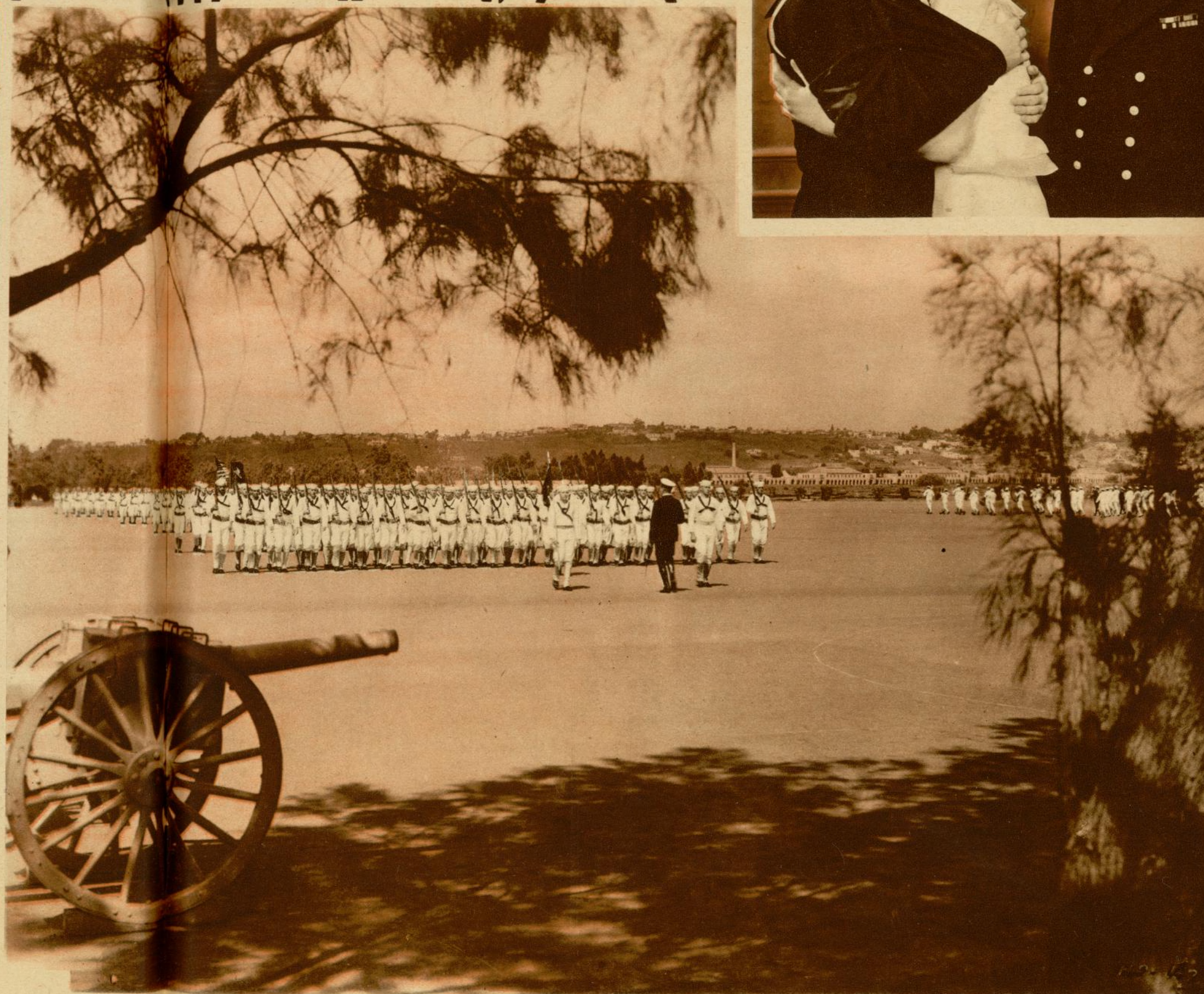
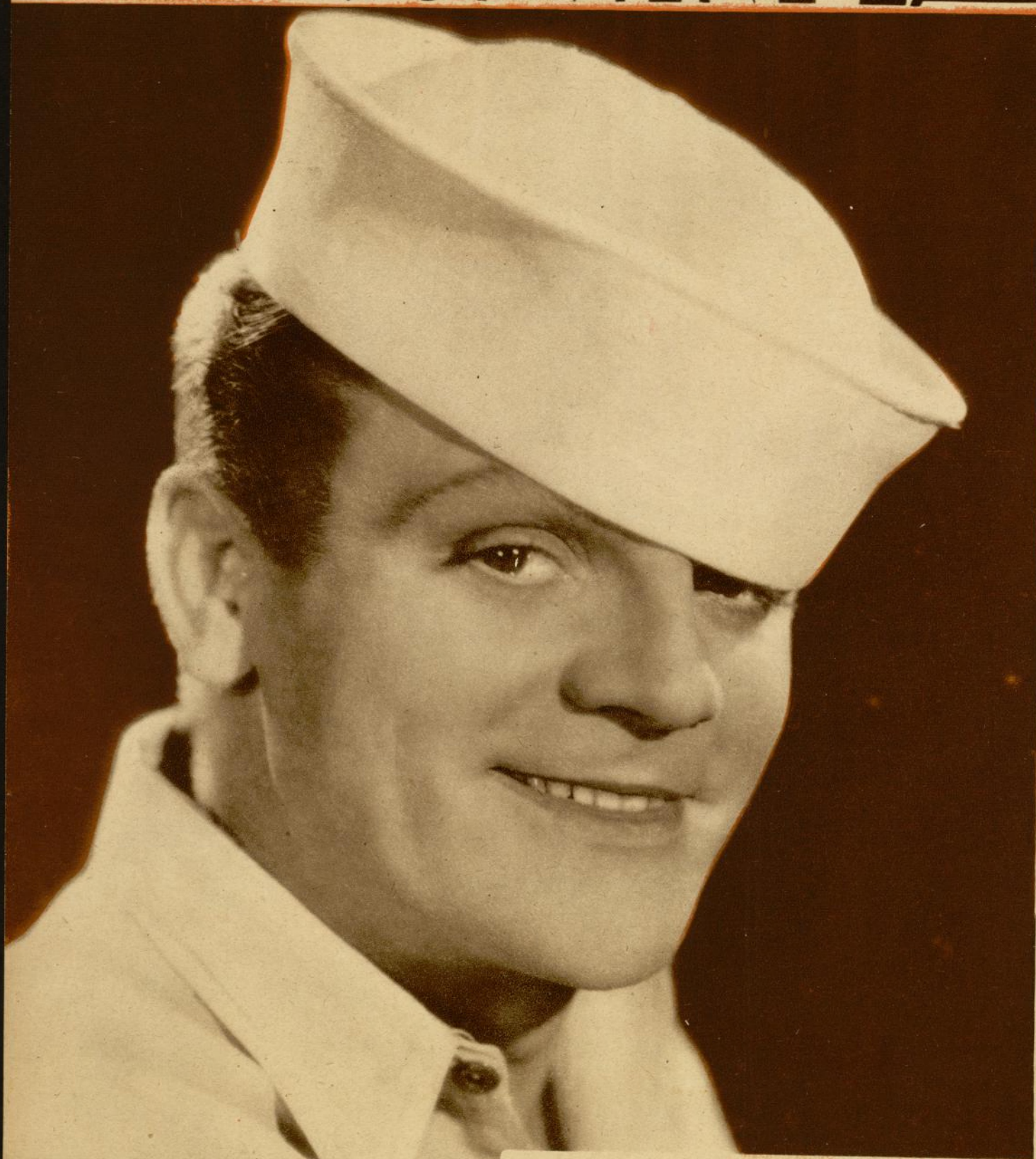
El Cine y la Moda



GINGER ROGERS, la admiradísima estrella de la Radio, muestra aquí dos elegantísimos modelos de atavío diurno y nocturno. (Foto envío de Sabuni International Syndicate)

Ayuntamiento de Madrid

¿QUÉ VIENE LA ARMADA



PELICULA WARNER BROS FIRST NATIONAL

INTÉRPRETES:
JAMES CAGNEY, PAT
O'BRIEN, GLORIA
STUART, Robert Ba-
rrat, Frank McHugh y
Dorothy Tree.

DIRECTOR:
LLOYD BACON

La más graciosa y espectacular de cuantas aventuras ha vivido en la pantalla el simpático gran actor James Cagney. El escenario principal y casi único lo constituyen las auténticas flotas del Atlántico y del Pacífico, por concesión especial del Congreso y Ministerio de Marina de los Estados Unidos. Chispeantes rivalidades donjuanescas y deportivas.

Ayuntamiento de Madrid

ARTISTAS DE AHORA

GLADYS SWARTHOUT



CELEBRADISIMA CANTANTE Y NUEVA GRAN ESTRELLA DE PARAMOUNT

Ayuntamiento de Madrid

CINAMOS QUE...



EL VAGABUNDO MILLONARIO. — Partiendo de una idea elevada, se ha construido un argumento original, producto puro de la fantasía que, relatado con humor, con fresca gracia, con *do-naire*, da lugar a una película excelente.

Es ésta un canto a la libertad, al sol, al aire libre, a la paz espiritual, cosas, ¡ay!, tan peregrinas en los actuales tiempos. Pero, si remontada sobre el terreno de lo real la obra tiende a exponer las bellezas de muchas cosas que se tienen por casi inasequibles, no deja sin embargo de asomarse frecuentemente a nuestro mundo para establecer contrastes, para teñirse de finísimas ironías y llegar, incluso, a agudas sátiras.

El héroe es un vagabundo. Enamorado de su libertad, de su vagar continuo a su gusto y antojo, de su vida libre de preocupaciones, de sus noches bajo las estrellas... El dinero es preocupación, es pérdida de su paz interior, de su libertad... Por tanto, lo rehúsa y sólo se siente vencido por gratitud en cierto momento, para volver de nuevo a hacer reales sus ambiciones de libertad.

Película llevada siempre con ponderación, resuelta con medios de verdadero cinema, ágil y sugeridora, es interpretada con tino, con inteligencia, con comprensión, por George Arliss, perfecto de gesto y magistral de dicción.

Un excelente film en conjunto.



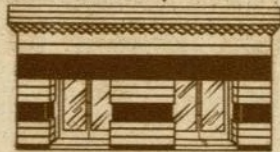
CURRITO DE LA CRUZ. — Si nos dejáramos ganar por la simpatía de la novela, como ha sido ganado el director del film, nos hallaríamos handicapados para establecer una crítica serena y lúcida de la película que acabamos de ver proyectada. Fuerza es que la contemplemos triamente sospendando, no sus inmensas posibilidades, sino los valores y los defectos de lo que el celuloide.

ha quedado plasmado en el celuloide. Desde luego hemos de reconocer, ante todo, que se ha logrado un film genuinamente español, con justos valores típicos y atinadas notas de colorido, que se halla muy lejos de aquel pintoresquismo absurdo tan combatido siempre por nosotros.

Pero Fernando Delgado, enamorado de la obra de Pérez Lugín, la ha seguido con una fidelidad que, en cinema, resulta contraproducente. Adaptar una obra al cinema no es transportarla a la imagen situación por situación. Abreviar, condensar, sugerir, es lo necesario. La explicación detallada, el relato literario queda para la novela. Un «guion» inteligente ha de dejar resuelto, principalmente en este aspecto — como en todos los demás —, la película. Por consiguiente, el fallo primordial de «Currito de la Cruz» reside en el guion. Sobre el mismo podían advertirse los obstáculos de lo superfluo, de lo inútil, y podían dejar de ser rodadas muchísimas escenas que ahora, en bien de la película, reclaman de una absoluta supresión. Realizado este trabajo «depurador», tenemos la convicción de que ha de quedar una película más equilibrada, más ágil, amena y que ha de causar más plena satisfacción en el público.

Tiene «Currito de la Cruz» escenas magníficamente resueltas de composición y de sentido cinematográfico en las que la cámara se produce con ponderable agilidad. Dignas de relieve son las de la Semana Santa en Sevilla, bellísimo documento perfectamente encuadrado, fotografiadas impecablemente. El dibujo de tipos y la ambientación es trabajo realizado asimismo bastante discretamente, pero lo más destacable de la obra, lo que tiene todo el carácter de una gran revelación, lo que es de un valor positivo y nos induce a los mayores elogios, es la interpretación de Antonio Vico. Sentimental, humano, natural y sencillo, perfectamente espontáneo y de una expresividad enorme, Antonio Vico, admirable de matiz, al ofrecernos su impecable Currito que no imaginara mejor Pérez Lugín, se nos revela como el mejor y más inteligente actor del cinema español. Su sola interpretación nos induciría a recomendar fervorosamente la visión de la película, si ésta no poseyera otros atractivos innegables. Elisa Ruiz Romero y los demás intérpretes actúan con discreción.

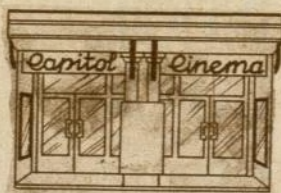
Cinema Femina



color, el interno dinamismo y el atractivo del viaje entre Hong-Kong y Singapoore, tejido de sugeridores detalles característicos, y la emoción inmensa de una tempestad, formidablemente resuelta, y el abordaje de unos piratas. Momentos éstos de un dinamismo remarcable que someten fuertemente la atención del espectador. En estas escenas es precisamente cuando surge con toda su personalidad Tay Garnett, moviéndose en medios familiares de rapidez, de febril acción.

Personajes un tanto endeble los de la trama, han necesitado de una ajustada e inteligente interpretación para adquirir una solidez a todas luces prestada. Ello priva a los actores de una personal luci-

miento. Clark Gable muestra una seguridad impecable. Jean Harlow, más sensible que en anteriores creaciones. Wallace Beery cumple perfectamente en su papel.



alidad al tema, lo hace en extremo agradable, salpicándolo de graciosísimas anécdotas y, sobre todo, confiriéndole una movilidad, a base de medios puramente cinematográficos, y una frescura notables.

Nada hay tan anticinematográfico como un cantante de ópera que ha de lucir en un film sus facultades, pero Boleslawsky consigue atenuar esa impresión, recurriendo a un continuo cambio de planos. Lawrence Tibbet, el formidable cantante, actúa, en este aspecto, con gran acierto. Virginia Bruce llena de encantadora femineidad, de grata simpatía, su personaje.

AQUI VIENE LA ARMADA. — He ahí una de las producciones características de James Cagney. El fondo ha sido aprovechado por los americanos para mostrarnos la grandiosidad de su flota. Ello da lugar a momentos bellamente espectaculares. Film de acción, tiene todo aquel sano optimismo juvenil, aquel delicioso humor, aquella gracia característica de las producciones de Cagney. Este, como de costumbre, tiene una actuación muy agradable y justa. Sin ser uno de sus films más destacados, es una película que es agradable de ver.



JUANITA. — Alfredo Rode con su orquesta son los héroes de esta producción francesa. Huelga, pues, manifestar que el film tiene un valor musical innegable. Hay en él una serie de hermosas composiciones, de bella línea melódica, magistralmente interpreta-

das por el famoso conjunto de «tziganes», famosos en el mundo entero. En cambio, la parte argumental, en la que han debido «incrustarse» aquellas composiciones, con el natural lucimiento de la célebre orquesta, resulta un tanto pueril, interviniendo en ella como actor el propio Alfredo Rode. Tiene ese argumento el carácter de comedia y hay algunas situaciones bastante entretenidas. La resolución cinematográfica es bastante premiosa y adquiere en conjunto cierto carácter teatral. El film es agradabilísimo por su parte musical.

EL CANTOR DEL AMOR. — En el mismo programa que la anterior se proyecta esta comedia alemana, interpretada por Victor de Kowa.

Asunto optimista, juvenil, llevado a la manera alemana, un tanto pesado de desarrollo, convencional, pero con una parte musical bastante agradable, sobresaliendo algunas canciones perfectamente interpretadas.

Hay en la película exceso de diálogo y ello sirve de lastre, privándola de la necesaria agilidad.

POLIORAMA. — LUPONINI O EL TERROR DE CHICAGO. —

Se nota en esta película mejicana la influencia directa del cinema norteamericano. Sin embargo, sus maneras distan mucho de poder, aún, producir la sensación que requieren esa clase de películas de acción, de imponente dinamismo. Se advierte en este film la preocupación por el efecto técnico, lo ficticio de esas escenas de lucha, que cobran en los films de Hollywood un realismo impresionante. A través de una realización defectuosa, pobre de recursos cinematográficos, resulta el film que nos ocupa una burda, desgraciada e imperdonable imitación del film de «gangsters» norteamericano, y lo que tiene pretensiones dramáticas, resulta, incluso, risible.

José Bohr, el conocido cantante de tangos, es el intérprete principal de esta película. Ni que decir tiene que hay intercaladas las imprescindibles canciones para que pueda lucirse, y ello, naturalmente, contribuye el pésimo efecto que causa el film.



QUIEREME SIEMPRE. — El realizar una película con el fin de dar relieve a una figura del canto suele dar generalmente resultados negativos para el verdadero cinema. Se resiente generalmente el argumento por supeditarse las situaciones a un lucimiento personal y, al propio tiempo, la continuidad de la película. Ejemplos los tenemos a cientos dentro de la producción cinematográfica. La cámara es obligada a un abortamien-

to de sus naturales impulsos con resultados sensibles para el cine.

Menos mal cuando esta cantante se llama Grace Moore y posee una voz que compensa, hasta cierto punto, las deficiencias cinematográficas de estas obras. En el film que nos ocupa, la famosa diva de la Metropolitan Opera House halla múltiples ocasiones de lucir su voz en varios fragmentos de conocidísimas óperas. «La bohème», «Madame Butterfly», etcétera...

El tema es el de siempre: el empresario que se arruina para elevar a la máxima categoría lírica a la muchacha de la que está enamorado. El empresario es Leo Carrillo, a quien se le ha confiado un papel asaz ingrato. Sin embargo, el excelente actor consigue detenerse. Victor Schertzinger se ha encontrado con un asunto que había de resistirle al modelado cinematográfico y había de ganarle incluso. La presentación del film está cuidada esmeradamente.

Por su protagonista, bella e inteligente cantante y actriz, por la música, la interpretación de todos los actores, es éste un film que se ve con agrado y satisface al público.

El cine español sufre una crisis de buenos directores. Y el cine europeo no ha encontrado, más que de vez en cuando, animadores que lleven consigo este algo indefinido, pero patente, que se llama potencia arrebatadora, espíritu histriónico y mil nombres más.

Es tan corriente oír esta queja a los espectadores que se confiesan con ella tícidamente admiradores del cine americano y de su aire de verdad, que vale la pena de ver en qué consiste la diferencia de pulso de los directores de ambos continentes, y de buscar las causas que motivan este margen que va de los croquis vagos a los perfiles concretos que parecen separar ambas escuelas al sentir de la gente espectadora.

Ernest Lubitsch. (Foto Paramount.)

Alexander Korda. (Foto Artistas Asociados.)

LA DIFÍCIL TAREA DE PRODUCIR



EL EJE DE COORDENADAS DE UN FILM

PERSONALIDAD EN INSPECCIÓN

Sería pueril preguntar si no existen excelentes directores fuera de los Estados Unidos, cuando vemos cada día que muchos éxitos yanquis son debidos a la batuta de elementos europeos. Ejemplo típico el de Korda que mariposea de uno a otro lado del mar buscando elementos y dando ejemplos de que en este lado del océano se sabe producir. Otro ejemplo más definitivo es el de Lubitsch, europeo y elevado a la máxima investidura artística de la marca Paramount. De hombre a hombre va cero. No hay, pues, en la capacidad directriz, frontera ninguna que pueda separar a los directores por razón de su origen.

En cuanto a los artistas, estamos viendo que en los medios americanos se llama, sin ningún rebozo de xenofobia, a los extranjeros cuando éstos les interesan realmente. Charlot mismo no es americano de nacimiento, y se ha aclimatado y triunfado allí. Chevalier ayer, y hoy Charles Boyer y Simone Simon, entre otros, han pasado el charco y serán, bajo el clima americano, las grandes vedettes que en Europa, quizás con una lucha enorme y dilatada, hubieran también sido, aunque de otra manera.

Sin dejar completamente abandonado el hecho innegable de que el artista americano es un verdadero genio en cuanto a su realismo expresivo, y que el mismo teatro de allí está lleno de refinamientos exquisitos en cuanto a la interpretación, no hay que buscar tampoco en los artistas la causa de la diferencia de sinceridad cuando ruedan en Europa de cuando ruedan en los estudios de la luminosa California.

El problema parece ser, más que nada, una cuestión de técnica.

Charlot, la máxima figura cinematográfica mundial. (Foto Artistas Asociados.)

ción hija de la posición adoptada ante la vida y del diferente sistema de valores que existe entre los dos ambientes. El director americano, o produciendo según los cánones de la escuela realista de allá, es un hombre que se ciñe estrictamente a la acción, la poematiza y la exalta por ella misma. El director europeo, en cambio, anda metido en preocupaciones artísticas de más alto vuelo, quiere sublimarlo todo con excesivos ribetes de literatura y de trascendentalismo, y la vida auténtica, los latidos de los corazones de carne, se le escapan de la mano queriendo traducir lo impalpable y lo indefinido.

Y sobre todo existe la diferencia de criterio en considerar que el cine es o no es algo aparte. Un arte que puede pedir prestado a todas las demás artes algo de sus propios elementos esenciales, pero que, puestos a través del objetivo, ya no son nada de su origen, son cine, pura y exclusivamente cine.

Y para ello hay que tener un talento único, exclusivo, absolutamente independiente de todo lo demás, influencias y sugerencias... Hay que tener el talento estrictamente cinematográfico.

EPERO en qué consiste este talento tan parcamente prodigado? Esto no creemos que haya habido nadie que haya logrado definirlo de una manera concreta. Es algo que se acepta o se niega por las pruebas que da. Pero es también algo que no admite ni perdona la menor mediocridad. Nada hay tan exigente ni tan cruel como las imágenes del cine. No cubren ninguna laguna en el talento del productor, antes bien parecen complacerse en ponerlas en evidencia y en mostrarlas como una victoria propia, ante la acechanza combativa de un director falto de recursos que quiere manejarlas a su antojo, sacándolas de su resistencia pasiva y de su lastre de pereza para apuntarlas vanamente como unos efectos a su favor...

Y es que no hay ningún arte que tenga la materia más difícil de expresar que el

cine. Porque es un arte esencialmente dinámico. Que no admite vaguedad. Que no se limita a sugerir de una manera impresionista, sino que es preciso que sea absolutamente explícito. Y que no puede emplear, desorbitando a los talentos literarios, como medio de expresión primordial, a la palabra...

Edgar Neville y Pruna, director y ayudante respectivamente de la película «El malvado Carabel», durante el rodaje de la misma.



La prueba de esta dificultad enorme la respalda la lista dilatadísima de fracasos de las grandes personalidades literarias, los grandes creadores, tráfugas de las otras artes, que han venido a parar en el cine. Y es que el cine no es sólo la idea. No es sólo la expresión. Ni es sólo la palabra. Ni es un conjunto de todo ello. Es algo indefinido, pero superior a esto. Algo inconcreto que participa de todo, que se apropia algo de todo, pero que rehuye a dejarse llevar por los cánones o por las ideas maceradas en las disciplinas de alguna de estas ramas particulares del arte. El cine es el cine. Y hay que ver la vida, los personajes, las acciones expresándose y viviendo para el cine, y a fuerza de «gags», que es la frase cinematográfica por excelencia y que no tiene paralelo en ninguna otra arte gemela.

El talento del hombre de letras, y del artista plástico, es algo remotamente emparentado con el talento cinematográfico que se reclama a un director. Si alguna nota de paralelismo existe con alguna rama expresiva y dramática, aunque esto subleve un poco y parezca estar en pugna con la especialidad del cine histórico y del cine cerebral, es la del periodista redactor de crónicas y de estas novelas americanas que típicamente son el plato literario de los magazines. Novelas de acción tomadas de la vida misma, trabajando sobre gestos y avatares más que sobre frases y símbolos. Viviendo el hombre de la calle y el hombre corriente y normal sin este halo de sublimaciones literarias al uso, y trabajando sobre reacciones puramente humanas, espontáneas y reflejas, y sin apenas el control de este supercerebro artístico que en la vida se consulta bien pocas veces... El arte del repórter, en una palabra.

Y de aquí se ve también la cantera inagotable que en los Estados Unidos puede tener de directores del tono humano corriente. Allí la vida es algo inmediato. Si hay un poso romántico en el alma de las gentes, es de un sello primordial e infantil. Nada de recovecos ni de profundidades abisales en el alma yanqui. Vida escueta. Acción. La calle, la lucha, la carne que se estruja y esta ilusión loca, y desorbitada, verdadera mística del triunfo.

(Continúa en la página 22)

CUALIDADES MÁXIMAS DE UN DIRECTOR

por FRANCISCO GIBERT

Simone Simon. (Foto 20th Century-Fox.)

Charles Boyer. (Foto Radio.)



Mientras el «cameraman» de «La verbena de la Pa-tom» rectifica el foco de la cámara, el fotógrafo obtiene esta curiosa fotografía en la que se ve a las bellísimas Raquel Rodríguez y Charito Leonis, la «morena» y la «rubia» de la gran producción Cifesa, dirigida por Benito Perojo, a quien se le distingue de perfil, «pegado» a la cámara, al lado de Lucas de Peña, ingeniero de sonido.

Mauricio Chevalier. (Foto Paramount.)

así como para.....



*...necesita Vd.
Esquis*

...para tener un
cabello hermoso necesita Vd. usar la

BRILLANTINA ELIS

A (ESPECIAL PARA RUBIAS)

Unico producto que suaviza,
abrillanta y ondula el cabello
**sin obscurecerlo
ni ensuciarlo**



4'50
Ptas.

Pida
folletos
explicativos

F. M. J. Jr.

DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

Y EN NUESTRA AGENCIA EN BARCELONA
VILADOMAT, 155, pral., 1.^a



B-ESPECIAL PARA MORENAS
C-ESPECIAL PARA PELO BLANCO

FRASCO
PEQUEÑO: **2'75** PTAS.

Ayuntamiento de Madrid

NOTICARIO **films** Selectos

© La primera tentativa de hacer extensivo al público en general los programas de televisión será efectuada en Londres según las declaraciones formuladas por altos funcionarios de la British Broadcasting Corporation. A pesar del carácter experimental de las primeras transmisiones, las autoridades de ese organismo semioficial se proponen solicitar la colaboración de grandes tiendas, cinematógrafos y, principalmente, diarios, a fin de familiarizar al público metropolitano con esa nueva rama de la ciencia.

En esos lugares se instalarán pantallas, con comodidad para veinte personas.

Las transmisiones experimentales durarán cerca de dos meses y los programas diarios constarán de tres partes, habiéndose aprobado el siguiente horario: de 15 a 16; de 18'15 a 19'15, y de 21'30 a 23'30. Estas horas fueron escogidas con el propósito de que pueda observar esas transmisiones la mayor cantidad de personas, de modo que se interesen y adquieran aparatos receptores, cuyo precio mínimo es, en la actualidad, de treinta libras esterlinas.

Los programas que se radiarán a las 15 serán preparados para el público que frecuenta las tiendas; los de las 18'15 estarán dedicados a los hombres de negocios, y los de las 21'36 a los poseedores de aparatos receptores. La característica principal de esos programas consistirá en actos de variedades e informativos al estilo de los noticiarios cinematográficos propalados por conocidos periodistas, que acompañarán sus relatos con ilustraciones.

© Estos días, en los estudios C. E. A., de la Ciudad Lineal (Madrid), ha dado fin Florián Rey a su segunda gran superproducción de la temporada inspirada en la centenaria comedia de los populares autores Quintero y Guillén titulada «Morena clara».

La película ha sido visionada en prueba privada ante contados elementos técnicos y artísticos, quienes han quedado verdaderamente asombrados, tanto por el progreso técnico que ella demuestra para la cinematografía española, como por la insuperable realización hecha por Florián Rey, que con este film, sin ninguna clase de dudas, se coloca en la primera línea, no sólo de nuestros directores nacionales, sino entre los extranjeros.

La acción y dinamismo de este film son como corolario indispensable para encajar dentro del más perfecto ritmo cinematográfico la trama y medula de la comedia que para el teatro escribieran Quintero y Guillén. Y de esta realización hay que hacer resaltar, como valores acusados, la original interpretación que de sus «roles» hacen la genial Imperio Argentina y el simpático Miguel Ligeró.

Imperio Argentina, la «estrella» de nuestra pantalla, tenida por «novia de España», una vez más pone su talento y su gracia personalísima al servicio del arte cinematográfico con tan exquisita selección estética, que la propiedad inimitable de su personaje queda siempre captada por el celuloide como una gitana nacida en los campos de Guadix, donde se han filmado los exteriores de esta gran superproducción que Cifesa ha editado para ser presentada, todavía esta temporada, dentro de unas semanas, al público español.

Para dar mayor realce a la personalidad de Imperio Argentina, con ella trabaja Miguel Ligeró, el indispensable actor cómico de nuestras pantallas y que aquí, en este film, una vez más demuestra lo que es y cuyo elogio queda hecho con sólo decir que su papel lo interpreta de tal forma que todo concepto es pálido y lo mejor es verlo, pues hablar de él tal vez se creyera exagerado.

Otro exitazo de Cifesa en puerta con la presentación de esta segunda gran superproducción de Imperio Argentina en la actual temporada.

© En feliz prolongación de esa serie magnífica de films documentales que Cifesa está aportando para difusión y ornato del cinema nacional, la prestigiosa marca valenciana ha presentado recientemente otro más que, dentro de ese género, supera por su estilo y su realización originalísimos a cuanto se ha realizado hasta hoy.

Siguiendo el curso —orlado de paisaje— del Guadalquivir, vena lírica que fluye por las riberas del pueblo que baña, Enrique Gaertner, el célebre cameraman de Cifesa, que tantos éxitos ha conseguido para el cine español con el acierto de su labor, ha sabido forjar una película admirable, hecha con plástica belleza de panoramas sobre el encanto antiguo de un río que lleva en sus aguas vestigios de tradición histórica. Todas las múltiples facetas del «cante hondo» —ese canto popular tan vario, tan rico en matices, que es como desahogo estético del alma de una región— son mostrados en él —en rima descriptiva con el curso del río— a través de la diversidad pintoresca de las ciudades y pueblos que desfilan por la cinta, y que ponen a veces el sello de su monumentalidad sobre la gracia sencilla del tema folklórico.

Fernando Gilis ha trazado, para desenvolvimiento del film —sobre la historia lírica del río y el cantar—, la clara línea de una descripción que encauza las bellezas panorámicas de la película. Y Jesús Ramo y Quintín Esquembre, con la música, y Miguel Borrull, con sus dotes de extraordinario guitarrista, ponen una nota típica, cuajada de ambiente andaluz, en este magnífico documental.

© El excelente comediante Henry Krauss, que obtuvo tantos éxitos resonantes en las grandes películas mudas francesas, tal como «El emperador de los pobres» y «Los miserables», acaba de morir.

Krauss también dirigió películas mudas, y en esta profesión se destacó, realizando, entre otras, «Las tres máscaras» y «Le chemineau».

Con esta figura desaparece uno de los elementos más destacados del teatro y cine francés, a los cuales dedicó toda su vida.

© En la dehesa de «La Jandilla», perteneciente antes a la ganadería del duque de Veragua, que en la provincia de Cádiz posee el famoso ganadero señor Domecq, ha comenzado el rodaje de los exteriores para la película de Ediciones Cinematográficas Españolas, S. A., «Lola Triana».

«Lola Triana» es una película inédita; el guión está escrito por el notable poeta andaluz José María Pemán, y cuya protagonista será encarnada por artista tan excepcional como Raquel Meller.

El galán de «Lola Triana» lo interpretará otro artista de reconocido renombre: José Nieto, que ya tiene dadas muestras indubitables de sus excelentes condiciones en numerosas intervenciones en la pantalla, tanto en España como en Hollywood, donde trabajó últimamente ampliando sus conocimientos cinematográficos con provechosos resultados.

Otra artista de esbelta figura y grandes condiciones artísticas forma parte del elenco de esta película; se trata de Conchita Leonardo, intérprete del papel de «Nela», que al lado de la eximia Raquel Meller dará realce a la interpretación de «Lola Triana». Francisco A. de Villagómez, Pablo Álvarez Rubio, María Calvo, Ruiz de Arana, Enriqueta Soler, María Anaya, R. Quintana y otras conocidas figuras completan el reparto de «Lola Triana».

© Pierre Bourgeon, joven inventor francés, ha terminado una serie de dibujos animados en color, hechos de acuerdo con una nueva fórmula. «Perrette et compagnie» se compone de tres mil dibujos, dentro del estilo clásico norteamericano, pero la nueva fórmula permite la reproducción de todos los colores. El mismo inventor está dando los últimos toques a un procedimiento en relieve, aplicable a los dibujos animados.

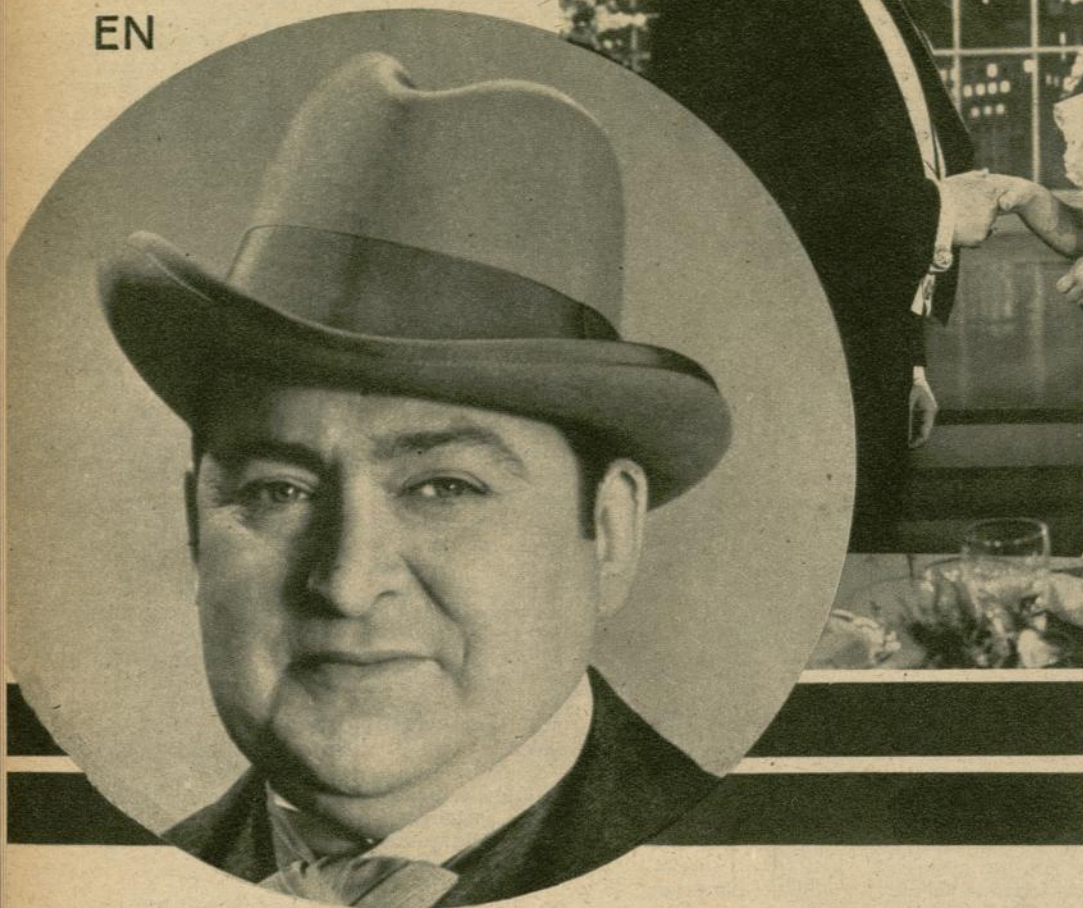
Emotiva escena de la gran producción Cifesa «El cura de aldea».



Ayuntamiento de Madrid

EDWARD ARNOLD

EN

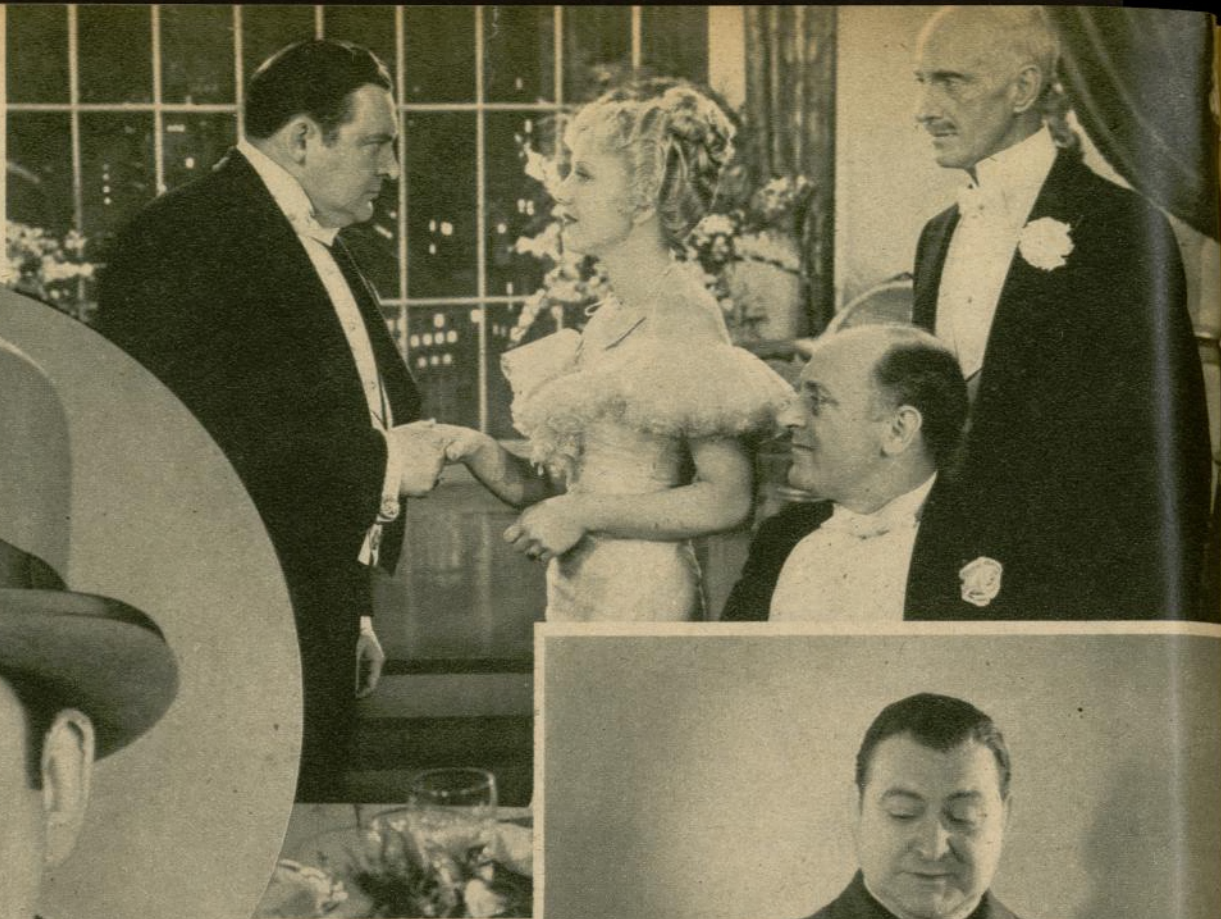


VARIOS MOMENTOS DE LA PE-
LICULA BIOGRAFICA «UNIVERSAL»

El hombre de los brillantes



Ayuntamiento de Madrid





fotógrafo busca los «ángulos» mejores para filmar la escena. El cutis y las facciones de Joan guardan un extraordinario parecido con los de su famosa hermana. Observen los «zancos» que emplea para adquirir la misma estatura que Mona. (Foto United Artists.)



El magnífico actor niño Freddie Bartholomew en «The Little Lord Fauntleroy». (Foto Malcolm Bulloch.)

Mona Barrie, a la izquierda, una de las primeras actrices de la película Reliance «Melodía del corazón»; y su hermana Joan, su substituta en los ensayos filmicos. El trabajo de Joan consiste en tomar el puesto de su hermana mientras se colocan y prueban en el «set» los reflectores eléctricos y el

© Para el nuevo film de la Ufa en lengua francesa «Le coeur dispose», que es la adaptación a la pantalla de la célebre comedia de Francis de Croisset, han sido contratados hasta ahora Renée Saint-Cyr y Raymond Rouleau. El manuscrito es de Michel Armand y el realizador es Georges Lacombe.

© He aquí los diferentes nombres que reciben Laurel y Hardy en diversos países: en Italia, Crick y Crock; en Alemania, Dick y Dot; en Argentina, el Gordo y el Flaco; en Grecia, Chondros e Highos; en Polonia, Flip y Flap; en Dinamarca, Gog y Cokke; en Rumania, Stan y Brant, y en Suecia, Helan y Halvan.

MEJICO

© Continúa sin ninguna interrupción el rodaje de la película «Mater Nostern», de Producciones J. Luis Bueno, con la actuación de Esperanza Iri, una verdadera revelación en el cine hablado nacional, bajo la dirección de Gabriel Soria, con Vicente Orona, actor y argumentista; Julián Soler, el «villano» de la cinta; Violeta Vi-

llatoro, una damita bien que abraza la carrera cinematográfica, y Matilde Brillas, aplaudida y gustada actriz, que ya en otra ocasión nos obsequiara con una magnífica interpretación en «Cruz Diablo».

Alma Fernández, la platino, está actuando por primera vez y lleva a cuestras el papel de la vampíresa en la película que nos ocupa.

© «Vámonos con Pancho Villa», la primera producción de largo metraje de CLASA, ha quedado terminada.

Fernando de Fuentes, que la dirigió, se anota otro éxito, el que lo lleva a la consagración como primer director del cine nacional. Los protagonistas, Domingo Soler, Antonio Frausto y Lola Camarillo, también obtienen un triunfo rotundo.

© Carmencita Guerrero, la heroína de una docena de películas nacionales, está impaciente por volver sobre las andadas y es seguramente una de las primeras figuras escogidas por la CLASA.

© Todas las películas españolas que se han estrenado recientemente han triunfado. El producto de la Madre Patria da una

muestra de adelanto que no sospéchábam, al punto que algunas de sus producciones se las puede comparar con cualquiera de las mejores elaboradas en Hollywood, Inglaterra, Francia o Alemania.

© Sigue la actividad en nuestros estudios. Varias producciones han sido terminadas y se encuentran listas para ser presentadas al público.

Entre las películas que entran a rodaje se encuentran «El calvario de una esposa», que producirá Juan Orol; «Tras la reja», de la Cooperativa Oasís, con argumento de Jorge M. Dada, y «La cucaracha», número corto de Producciones Exitó.

© «Marihuana», la quinta película de Producciones Duquesa Olga, entrará en rodaje al quedar libres los estudios de Sthal.

El argumento de la citada cinta es del Ché Bohr, quien a la vez dirigirá y actuará, figurando en el primer lugar del rol estelar la estrella mejicana Lupita Tovar.

© Elena Sánchez Valenzuela será la primera directora de películas en América y la cuarta en el mundo.

Estrella de relieve en la época muda y ahora periodista y experta en cuestiones cinematográficas, es la primera mujer, en América, que dirigirá películas, comenzando con una que se rodará en el Estado de Michoacán.

© Ramón Pereda pronto volverá a aparecer en nuestras pantallas interpretando el «rol» estelar de una nueva producción, en la que el argumento dará motivo a Ramón para afirmar su reconocido prestigio artístico.

Seguramente que en la nueva película llevará el «rol» femenino Monina Lamar.

© Lupita Tovar, por fin, actuará nuevamente en nuestros estudios.

Debido a la urgencia de un viaje que tuvo que hacer a los Estados Unidos, Ché Bohr, el productor de «Marihuana», para cuya cinta ha sido contratada, junto con un actor americano, ha debido suspenderse dicha filmación, pero seguramente ésta se iniciará con el reparto que oportunamente daremos a conocer.

El placer de una mañana con Joan Blondell

(Continuación de la página 9)

dida que, prendido de la punta de los dedos, fué obsequio a la amistad fraterna. ¿Cómo, pues, no sentimos admirados?

MIENTRAS jugábamos una partida de golf en la playa, deporte en que Joan es maestra consumada, tuve ocasión, en un descanso, recostados ambos en el corpachón de un árbol centenario lleno de descuajadas ramas, de hablar con ella.

No era día de sol riante, ni lleno de esa juventud de que goza la primavera; mas, no obstante, los ojos de Joan brillaban con tan límpidos destellos, que me parecieron dos soles magníficos, cuyos rayos luminosos me llegaban al alma. El mar runruneaba a nuestro lado y ligeras olas rompían leves, coreando las alegres carcajadas de la gentil estrella.

—¡Qué felicidad —decía— la de este quieto rincón! ¡Qué bien se respira aquí! ¿Verdad que vale mucho más este descanso a la orilla del mar que la fiesta más atrayente de Hollywood?

—¿Romántica? —le pregunté.

—¡Es posible! —repuso—. ¿Cree usted, acaso, que la humanidad, en el fondo, no es romántica? Yo, aquí, me siento perfectamente. Hay momentos en que el bullicio y la vida moderna me agobian.

—Quizás tenga razón, Joan; pero una mujer como usted, más que deseos de soledad debe tenerlos de verse rodeada de gente. La admiración...

—¡Calle, por Dios! —me interrumpió—. Prefiero admirar yo. Mire usted el mar. ¡Qué bello, qué lindo es en su grandeza! Paz dentro de él. Los ojos de los hombres no admiran sinceros. Se posan en nosotras no contemplativos, sino pedigüenos. Yo lo he observado bien. Cada mirada es un requerimiento.

—Me quedé mirando unos instantes las claras pupilas de la mujer que tenía a mi lado. Sonreí después y pregunté:

—¿De veras cree usted eso?

—De veras —afirmó.

Y quizás para evitar que la conversación tomase giros demasiado profundos, quizás por deseos de no pensar en aquellos momentos sino en la felicidad que le proporcionaba el solitario ambiente, cortó el curso de mis pensamientos diciéndome:

—¿Juguemos?

—Como usted quiera.

—A que no me coge.

Y con rapidez echó a correr a través de la playa, sirviéndose de los pinos para esquivarme, trepando a algunos de ellos con ligereza, mientras la cantarina carcajada le brotaba alegre al advertir mi torpeza.

Tras un cuarto de hora de correr incansante, y después de un momento de descanso profuso, dijo:

—¿Qué le parece si nos bañásemos?

Por mi parte no había inconveniente alguno, mas ninguno de los dos tenía traje de baño.

—No, eso no importa. Yo me iré detrás de aquellas rocas —me dijo, señalándome un recodo acantilado—. Usted puede desnudarse aquí mismo.

Y me miraba con ojos llenos de pícaras sonrisas, como diciéndome: «¿Pero es que creías que nos íbamos a bañar juntos?»

Fué un día lleno de gatos recuerdos. Joan Blondell fué la mujer exquisita, la camarada excelente que todos deseábamos encontrar en nuestra vida, esa mujer guapa,



¿CUAL ES SU ARTISTA? ¿DE CINE PREDILECTO?

Magníficas fotografías en tamaño 22 x 28 cm. con brillo, de todos los astros de la pantalla

Precio 2 ptas.

Comprando más de tres a 1'80

LAS MAS ARTÍSTICAS FOTOGRAFÍAS DE CINE

NO remitimos catálogo por tener en nuestro archivo las fotos de

TODOS

los artistas de cine

Remita su importe por giro postal o en se llos a

Fotos Cine Fort

Salón García Hernández, 165, 4.º, A
Teléfono 81661 — BARCELONA

Contra reembolso 0'50
más para gastos de envío

de ojos reidores, boca jugosa y alegre decir, con quien las horas transcurren deliciosamente.

Pedro CRESPO

Personalidad e introspección...

(Continuación de la página 19)

fo y del éxito... Y esto se refleja precisamente en el periodismo truculento que forja allí el alma popular a su manera.

Con esta base del periodismo entrometido que husmea las vidas y los hogares, que descarna los personajes, los Estados Unidos van amasando una mentalidad de profundas raíces cinematográficas. La gente ve las cosas en las descripciones exaltadas de la prensa con detalles vivos. Prosa ceñida a la acción. Y los directores americanos, fieles a la realidad poematizada, a la vida cien por cien, encuentran a la mano el aire, el ritmo, la fisonomía de una civilización que pone al descubierto precisamente sus facetas más cinematográficas. Y con aquella vena fácil de los periodistas ágiles y de contadores de historias sin vaivenes, con el gesto histriónico de los decidores de chistes y de colmos

cir, sin una perfecta sintaxis cinematográfica, el film había de resultar lo que ha resultado.

Juan de Landa, en uno de sus estereotipados «roles», se defiende hasta donde puede, que, sinceramente, no es mucho.

Confidencias de Loretta Young

(Continuación de la página 12)

imagen turbó mi sueño. Al día siguiente, hice a mi amiga depositaria de mi secreto y volvimos al vestíbulo del cine, ella llena de curiosidad, y yo llena de emoción.

Cuando salimos, me dijo mi amiga:

—Te voy a hacer un regalo.

Y, desabrochándose un botón del abrigo, extrajo de debajo de él la fotografía que tan dulcemente me obsesionaba.

En un momento de descuido, se había apoderado de ella.

La guardé como un tesoro y todos los días la contemplaba varias veces.

Decidí escribirle. Pregunté las señas a una revista de cine y llené de ingenuas confesiones varias carillas. Le daba mi dirección y le rogaba me contestase, pero la respuesta no llegó. Probablemente, mi carta fué una víctima más en el naufragio de la papelería.

Ni que decir tiene que vi la película anunciada por el famoso retrato y todas cuantas se representaban con la participación de mi héroe.

La pantalla había confirmado la impresión que de él tenía como hombre, completándola con la admiración que como artista me produjo.

Le fui fiel mucho tiempo. El silencio que había obtenido de él como única respuesta a mi carta, me produjo un desencanto que pasó pronto, arrollado por el ardor de mi pasión juvenil.

Le fui fiel aun teniendo novio, un novio al que dejé de amar al conocerlo a fondo y al que acaso no había amado nunca, aunque en un momento de ofuscación lo creyese. Le fui fiel porque, tan pronto como me vi libre, volví a sacar aquel retrato que tuve olvidado durante unas semanas, y pude darme cuenta de que seguía sintiendo hacia él lo que siempre había sentido. Y entonces deduje que no era que mi amor resurgía, sino que subsistía sin haberse entibado un momento.

Han pasado los años. La vida me ha traído al mundo del cine. Todo ha cambiado, que nada resiste al cincel modelador del tiempo. Mis ilusiones de niña se han deshojado en mis luchas con la realidad. Mi corazón ha perdido su candidez a fuerza de lecciones. Y, con todo eso que se ha marchado para siempre, se ha desvanecido aquel bello sueño de amor que endulzó mis años de mujer-niña.

Hoy sólo queda de él ese tibio aroma que dejan las cosas pasadas, pero inolvidables, y una fotografía que el tiempo ha cubierto de una patina amarillenta.

No sé qué ha sido de mi antiguo ídolo. Algunos de mis compañeros de profesión lo recuerdan, pero nadie conoce su paradero.

Deseo verlo y no he de cesar de buscarle hasta dar con él. Y entonces, cuando le encuentre, besaré su frente surcada de arrugas, para pagarle de algún modo el bien que me hizo embelleciendo mi juventud con el perfume de un amor ideal y purísimo.

(Fotos 20th Century-Fox)

seguros de sí mismos y firmes en su razonar, nos brindan sus producciones, que poematizan siempre, sin hacer perder peso, este marasmo tan pedestre, tan llano y tan vulgar, como es el vivir corriente y apagado de cada día. Francisco GIBERT

OPINAMOS QUE...

(Continuación de la página 17)

PRINCIPAL PALACE. — AL MARGEN DE LA LEY. — Llevó este film al nacer el título de «El crimen del expreso de Andalucía» y, al parecer, se basa en un hecho real en el que hallaron trágica muerte dos ambulantes de correos, asesinados para robarles los valores que guardaban en cumplimiento de su misión. Ahora ha sido este film, realizado por Iquino, presentado bajo el título de «Al margen de la ley». Francamente, creemos que el tema no debió llevarse a la pantalla.

El asunto, por lo que se deja dicho, es de carácter dramático, podía dar lugar a una película de acción, movida, apasionante, pero para ello se requería una exacta visión del cinema y un perfecto aprovechamiento de los recursos naturales que un argumento de esta índole había de ofrecer. Desarrollado, en cambio, premiosamente, explicando con palabrería inútil, obligando la cámara a persistencias de situación contraproducentes, sin aquel ritmo y la continuidad necesarios, es de



AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECER
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realiza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3

J. ROMERO, VDA. CANALS. Enrique Granados, 110, BARCELONA

Talleres Gráficos de la G. de Publicaciones, S. A., Borrell, 243 a 249, Barcelona.

Antoñita Colomé

Ficha biográfica

ANTOÑITA Colomé, la gentil «estrella» de *Rataplán*, es andaluza; nació en Sevilla en el mes de febrero de 1913. Sus padres, Ricardo Colomé y Candelaria Ruiz, nunca tuvieron relación alguna con el arte.

Antoñita tuvo una infancia vulgar, dentro de un ambiente de vida corriente.

Ya mayorcita, empezó a poseerla un irremediable deseo de cantar y bailar la música de su tierra, afición que apenas apuntada se desarrolló ampliamente, poniendo de relieve las cualidades artísticas que más tarde hemos admirado.

El padre de Antoñita quiso darle una carrera de provecho, y la inició en farmacia, apenas empezado el bachillerato. Estuvo interna en el colegio del Santo Ángel, de la capital del Betis, por espacio de seis años, y a la muerte de su progenitor colgó los libros y se dedicó al teatro frívolo, donde trabajó al lado de Margarita Carbajal.

Antoñita no puede precisar cuándo sintió vocación por el cine. Sólo recuerda que solicitaron su concurso para intervenir en una película «muy malísima», que ni siquiera se estrenó; pero lo cierto fue que el séptimo arte la atrajo desde entonces.

Paramount la contrató para Joinville, donde rodó *La pura verdad* y *Un caballero de frac*.

Aventuras y detectives

ES LA PUBLICACION FAVORITA DE LA JUVENTUD

A su regreso a España interpretó *Mercedes*, *El hombre que se reía del amor*, *Alalá*, *El negro que tenía el alma blanca*, *Crisis mundial* y *Rataplán*, y a partir de las tres últimas como «estrella» femenina.

Los principales directores que ha tenido son Trost, Benito Perojo, Francisco Elías, Carlos Sanmartín y José Castellví.

Ha trabajado con Roberto Rey, Enriqueta Serrano, Rosita Díaz, Félix de Pomés, José Baviera, Rafael Rivelles, María Fernanda Ladrón de Guevara, Miguel Ligeró, Ricardo Núñez, Angelillo, Marino Barreto...

En la pantalla ha realizado un trabajo variado; pero los papeles que más le gustan son aquellos que tienen un poco de sentimentalismo mezclado a otro poco de humorismo.

Antoñita Colomé canta y baila con excelente estilo. No se le puede preguntar qué artistas prefiere, del cine español o extranjero; quizá por temor a que sus compañeros se ofendan, o bien porque considera que aun los buenos tienen mucho que estudiar. Pero si se insiste suele decir: «Yo admiro a Gary Cooper, como las niñas cursis...»

Antoñita Colomé ha trabajado para dos auténticas editoriales: Paramount, en Francia, y Cifesa, en España. Muchos de sus films han sido producidos sin el aval de una casa determinada.

Es soltera... pero con compromiso. El nombre de varón que más le gusta es Luis, porque así se llama su novio.

Su trato es jovial, alegre; aunque en la intimidad tenga su geniecillo. Ella reconoce que a veces se enfada «como para subirse a un árbol», pero no se le debe achacar a su carácter, que es bondadoso, sino a sus nervios.

Tiene la figura esbelta, los ojos claros, la boca graciosa, y actualmente lleva el cabello oxigenado.

Miguel Ligeró

Ficha biográfica

NACIÓ en Madrid el 21 de octubre de 1897. Movido de precoz afición teatral, a los doce años ingresó en una compañía infantil que preparaba su primera salida. Para asistir

a los ensayos, tenía que aprovechar las horas de recreo e incluso las de sus deberes escolares. A punto de marchar a Cuenca la compañía, los padres de Miguel, enterados de los propósitos de éste, evitaron su partida, no permitiéndole salir de casa, pero consintieron algún tiempo después, vencidos por la fuerte vocación, y el muchacho pudo reunirse a sus camaradas en Andalucía.

Al cabo de algunos años de más fatiga que holgura económica, ingresó en la compañía del actor Enrique Lacasa, e hizo su primera aparición como galán cómico en el Teatro Dinurra, de Gijón. Marchó luego a América, con señalado triunfo desde su presentación en el Teatro Colón, de Montevideo, con las huestes de Pepe Oñiveros. A poco se convirtió en uno de los artistas más populares de Buenos Aires, en donde actuó durante diez años en género chico y comedia. Recorrió el centro y el sur de América, y regresó a España para aparecer en una compañía de zarzuelas y sainetes en el desaparecido Teatro de Novedades y pasar luego al Infanta Isabel como galán cómico. En la primavera de 1931 fué contratado por la casa Paramount para trabajar en Joinville. Hizo allí cinco películas en año y medio, y pasó a Hollywood en el elenco de la Fox. Diez meses después volvió a su patria, reanudando su labor de zarzuela y revista, que abandonó en 1934 para consagrarse definitivamente al cine.

Ha interpretado las siguientes películas: *Doña Mentiras*, *La fiesta del diablo*, *Sombras del circo*, *Salga de la cocina*, *Su noche de bodas* (todas éstas en Joinville), *Hay que casar al príncipe*, *¿Conoces a tu mujer?* y *Eran trece*, en Hollywood. Y ya en España, *Susana tiene un secreto*, *El novio de mamá*, *La hermana San Sulpicio*, *Crisis mundial*, *Soy un señorito*, *Rumbo al Cairo*, *Nobleza baturra*, *La verbena de la Paloma* —el mayor acierto hasta hoy de su carrera— y actualmente *Morena clara*.

Desde su incorporación al cine nacional no ha dejado de trabajar para la marca Cifesa, en cuyas películas ha conseguido los mayores éxitos.

Lo han dirigido realizadores de la talla de Adelqui Millar, Louis Mercatén, Lewis Seiler, David Howard, Florián Rey, Benito Perojo y Jorge Infante.

Puede decirse que es un auténtico veterano del cine que ha trabajado con los mejores actores mundiales.

Su especialidad son los papeles cómicos y del acierto con que los desempeña es la demostración más eficaz el prestigio y la popularidad de que goza. Ligeró, figura primera entre los artistas cómicos de nuestro cine, ha conseguido, con el renovado triunfo de una constante labor ante la cámara, un puesto destacado, conquistado por méritos propios, entre las «estrellas» de mayor prestigio de la cinematografía nacional.

No tiene preferencia por ningún director determinado —o al menos se lo calla— y elogia sin distinción a todos sus compañeros.

Mide 1,68. Tiene cabellos castaños y ojos azules. Y está casado con la célebre actriz Blanquita Pozas.

Mary del Carmen

Ficha biográfica

MARIA del Carmen Merino, la joven actriz de Cifesa, nació en San Sebastián un 14 de mayo, y su nombre artístico es simplemente Mary del Carmen.

Adquiridas las primeras nociones de cultura general, demostró gran afición al «cine», la cual se agigantó a medida que aumentaba en edad. Al principio tuvo que luchar contra la gran resistencia que opuso su familia y, sin que ésta se enterase, se presentó en la C. E. A., y en casa de Perojo, quien la consideró apta después de hacerle la primera prueba.

Seguidamente comenzó a rodar las dos películas en que ha intervenido: *Rumbo al Cairo* y *Es mi hombre*. En ambas ha interpretado los papeles de Celia y Leonor, respectivamente.

Los artistas con quienes ha trabajado son Valeriano León, Miguel Ligeró y Ricardo Núñez.

En la actualidad trabaja como principal protagonista de la producción Cifesa *El cura de aldea*, que dirigida por Francisco Camacho, según la célebre novela de Pérez Escrich, se está rodando en Salamanca y Madrid.

Prefiere para su interpretación los papeles de ingenua, porque, según ella, son los que más se prestan para ofrecer mayor rendimiento artístico.

Demuestra gran preferencia por los artistas españoles, por serlo los primeros con quienes ha trabajado, aunque no oculta su admiración por todos. De los extranjeros no tiene ninguno preferido por ahora, y todo su entusiasmo radica en apreciar la labor y condición de los nacionales, debido a su entusiasta patriotismo.

Es soltera, rubia y de ojos azules. Su carácter es muy alegre y el temperamento denota gran optimismo de juventud.

Raquel Rodrigo

Ficha biográfica

SU verdadero nombre es Raquel Rodríguez, y es hija de don Abdón Rodríguez, escritor y director-gerente de una compañía de seguros, y de doña Manuela López.

Aunque nacida en la Habana, sus padres cuidaron de que conservara la nacionalidad española.

NIÑOS: PEDID EN CUALQUIER QUIOSCO

Aventuras y detectives

Sólo cuesta 30 céntimos

Como nota destacada —orientadora para futuras indicaciones— su predisposición artística para la música y la atención con que se ocupó siempre de todo lo relativo al séptimo arte.

Cursó los estudios del bachillerato, ampliando más tarde sus conocimientos de francés e inglés. Aprendió asimismo música y también declamación.

Hasta aquí, una vida absolutamente vulgar.

Pero un día, inesperadamente, en Joinville, traída al vuelo de una de esas amables casualidades que a veces cambian por completo el trazo de un vivir, Raquel recibió la noticia —inesperada y feliz— de una oferta para trabajar en el cine.

Naturalmente, aceptó. Y tras *Carceleras*, cinta que obtuvo un éxito pleno, rodó *Una morena y una rubia*, *Odio*, *Doña Francisquita*, *Una semana de felicidad*, *Ir por lana*, *Madre Alegría*, *El niño de las monjas* y, por último, *La verbena de la Paloma*, de Cifesa.

Ha trabajado en compañía de Pedro Terol, María Fernanda Ladrón de Guevara, Gaspar Campos, José Luis Lloret, Concha Catalá, Tony D'Algy y Antonio Palacios, entre otros. Y recientemente, colaborando con Miguel Ligeró, Roberto Rey, Charito Leonís y Sélida Pérez Carpio en la zarzuela de Ricardo de la Vega.

Entre los realizadores que la han dirigido, se encuentran Busch, Beherent, Nossek, Perojo y Fernando Delgado.

Admira en primer lugar a Imperio Argentina como a la mejor artista española. Y de los extranjeros prefiere a Sylvia Sidney, Clark Gable, Martha Eggerth, Phillips Holmes y William Powell.

Entre sus papeles preferidos no hay transición: le gustan o los de intensidad dramática o los francamente cómicos.

Tiene veinte años, es soltera, muy bonita desde luego, y sobre todo muy alegre... Lo contrario de lo que aparentaba en su papel de *Odio*. Tanto como corresponde a su «rol» en *La verbena inmortal*...

¡Ah! y además, es morena... La morena de *Una morena y una rubia* —película— y, ahora, la morena de *Una morena y una rubia* —canción— de *La verbena de la Paloma*, segunda gran superproducción editada por Cifesa.

Benito Perojo

Ficha biográfica

EMPEZÓ su carrera cinematográfica como intérprete de películas cómicas, creando un tipo llamado «Peladilla», semejante al popularizado por Charlot. Títulos de estos films eran *Peladilla, cochero de punto, Garrotazo y tante tieso* y otros muchos correspondientes a una serie de cintas producidas en Madrid, allá por el año 1916. Después se marchó a París, donde trabajó también como actor.

Los años que siguieron a este viaje fueron los más provechosos para su vida cinematográfica futura. Estudió y aprendió practicando al lado de los mejores realizadores franceses, y ya en la última época de su estancia en París intervino directamente en la filmación de *La sin ventura*, de José María Carretero.

De nuevo en España, se dedica de lleno a la dirección de películas y hace, entre otras, *Más allá de la muerte* y *Para toda la vida*, según las obras del mismo título de don Jacinto Benavente. Rueda más tarde *Malvaloca*, de los hermanos Quintero, y consigue su mayor éxito con *Boy*, adaptando la conocida novela del Padre Luis Coloma. Luego se pone de acuerdo con estudios extranjeros y realiza en París *La condesa María* y *El negro que tenía el alma blanca*, su mejor film hasta entonces, y en Berlín, *Corazones sin rumbo*, según la famosa obra de Pedro Mata.

Los comienzos del cine sonoro le sorprenden cuando está realizando *La bodega*, con Conchita Piquer como protagonista. A continuación hace *El embrujo de Sevilla*, en los estudios alemanes.

La Paramount le contrata para sus estudios de Joinville, y en ellos rueda *El tesoro de los Menda*, de Muñoz Seca.

En virtud de otro contrato, esta vez con la Metro-Goldwyn, embarca para Hollywood. No hace nada, sin embargo, para esta productora; pero con la Fox filma *Mamá*, la primera cinta de Catalina Bárcena, adaptación de la obra del mismo título de Gregorio Martínez Sierra.

Regresa a Europa, y hace en París *Niebla*, a la que siguen *El hombre que se veía del amor*, realizada en Barcelona, *Susana tiene un secreto* y *Se ha fugado un preso*.

En los estudios de Aranjuez hace la versión sonora de *El negro que tenía el alma blanca*, y en los de la Ciudad Lineal dirige *Crisis mundial*.

Cifesa, viendo en él a uno de los mejores realizadores españoles, lo contrata. Con esta marca produce *Rumbo al Cairo*, deliciosa comedia musical en la que brilla por vez primera la gracia escénica de Mary del Carmen, y después *La verbena de la Paloma*, un prodigio de adaptación en la cual el talento director de Benito Perojo triunfa con la realización de una cinta maestra que es gloria y mérito de la cinematografía hispana.

Como datos personales hay que destacar en este realizador su temperamento tenaz y luchador, una gran facilidad de asimilación de la técnica extranjera y, sobre todo, un decidido entusiasmo por el cine, que llena toda su vida.

Benito Perojo es casado y tiene una hija de corta edad.

Roma Taeni

Ficha biográfica

ESTA actriz, de origen vienés, es hija de Luis Taules, famoso banquero austriaco.

Durante su infancia, su afición más destacada fué el dibujo, por el que sentía verdadero entusiasmo. Cursó estudios superiores en el Humanitisches Gymnasium, de Viena, y más tarde fué alumna de la Academia Nacional de Arte Dramático.

Actuó con éxito en el Stadt Theater Kammerspiele, de Viena, y en París, en el Concert Mayol, Bouffles Parisiens y Folies Wagram, en todos ellos como primera bailarina.

Hizo su debut en el cine, trabajando, en los estudios Paramount de Joinville, en varias versiones francesas y alemanas.

En España ha trabajado a las órdenes de su marido, el director Francisco Elías, en las películas *Pax, Boliche, Suicide-moi* y *Rataplan*.

Hasta aquí ha hecho sólo papeles episódicos, no del todo en consonancia con sus grandes dotes de actriz, por no dominar perfectamente nuestro idioma. Pero se propone eliminar por completo hasta el más ligero rastro de acento extranjero, para poderse incorporar entonces, con armas y bagajes, al esfuerzo del cine español. En *Rataplan*, más que en sus anteriores películas, es donde mejor demuestra sus aptitudes y posibilidades.

Ha trabajado con Meg Lemonier, Henry Garat, Gaby Morlay, Dorville, Jacqueline Franzel, Gina Manés, Camille Bert, Irusta, Fugazot y Demare, Rafael Arcos, Antónita Colomé, etcétera.

Su predilección son los papeles cómicos. Cultiva, en este sentido, un género de comicidad

Se ha puesto a la venta el quinto número de

PROYECTOR

acrobática, personalísimo, no practicado por ninguna otra actriz. Y sus trucos los lleva a cabo siempre «en persona», sin doble ni preparación técnica alguna.

Admira, en primer término, a Charlie Chaplin, W. C. Fields, Will Rogers y Harry Langdon. No le gusta el estilo de Greta Garbo. Y siente, en cambio, especial admiración hacia Jean Parker, Constance Bennett y Violeta Hopper.

Ha tenido como directores —a más de su marido— a Paul Czinner y Louis Mercanton. Y ha trabajado para la Paramount, Pathe Nathan, Orphea, Elías y últimamente —con el éxito de *Rataplan*— para Cifesa.

La vida inquieta y aventurera de Nelson Eddy, nueva revelación de las comedias musicales

CONOCI a Nelson Eddy en Nueva York, cuando su nombre comenzaba a ser conocido como barítono de ópera. Después pasó el tiempo y lo volví a encontrar en Hollywood, a donde había ido contratado por la «Metro-Goldwyn-Mayer». Sus primeras actuaciones ante la cámara no fueron en verdad importantes; pero después de aparecer en Broadway y Hollywood, fué designado por dicha compañía para interpretar el papel de protagonista en la ópera cómica *Marietta la traviesa*, al lado de Jeanette Mac Donald. En esta película el apuesto galán y excelente cantante se consagra como una figura lírica de primer plano, debido a sus grandes facultades artísticas que lo harán prontamente famoso en el mundo entero.

Nelson Eddy es alto, rubio, de facciones correctas y ojos azules de mirar penetrante. Posee todas las características del perfecto galán de la pantalla capaz de enamorar a la mujer más exigente.

Cuando le indiqué mi deseo de conversar con él para que me contara cosas de su vida, no pudo menos que sonreírse, al tiempo que me decía, burlón:

—Mi vida es una novela llena de inquietudes y aventuras, pero sin amor.

—¿Sin amor?

—¿Se asombra? Lo que le digo es la pura verdad. He luchado mucho hasta salirme con la mía y durante mis años de estudios no he tenido tiempo de pensar en otra cosa sino en mi carrera artística.

—¿Dónde nació usted, Eddy?

—Soy norteamericano, de Providence (Rhode Island). Mi padre es ingeniero naval y autor de varios inventos, y mi madre era una excelente profesora de música. Como usted puede suponerse, yo heredé algo del talento de los autores de mis días, que me fué muy provechoso en mis andanzas por la vida.

—¿Cuál fué su primera profesión?

—La de periodista. Comencé por escribir ga-

cetillas necrológicas en un periódico hasta que ascendí a la categoría de redactor de una importante sección. Pero como mi afición a la música era más grande, distraía mis obligaciones periodísticas por el canto y un día me pusieron de patitas en la calle. Por aquel tiempo conocí al gran barítono de ópera David Bispham, quien después de escuchar mi voz, me hizo estudiar seriamente bajo su dirección y fuí poco a poco corrigiendo mis defectos vocales que en aquella época eran bastantes.

—¿No tuvo otros profesores?

—Sí. Cuando falleció David Bispham, a poco de recibir sus lecciones, tuve otros profesores. Sin embargo, no realicé grandes progresos hasta que estudié el método de William W. Vionat, quien me dió lecciones en Nueva York, París y Dresden.

—¿En qué año representó su primera obra?

—Debuté haciendo el papel de rey de Grecia en la ópera «Impuesto al matrimonio», que se representó en la Academia de Música, bajo la dirección de Mrs. G. Dallas, en 1922. Aunque por error se había omitido mi nombre en el programa, mi actuación suscitó la curiosidad de la gente y todos los diarios de Filadelfia alabaron mi trabajo. Aquello me valió una gran publicidad en torno a mi persona. No tardé en tomar parte en representaciones de aficionados, confiándome papeles importantes en óperas cómicas de Gilbert y Sullivan, con la Empresa Savoy. Un año después me presentaba a un concurso vocal, organizado en dicha ciudad, y fuí seleccionado para interpretar el papel de Amonasro en la ópera *Aida*, que se representó en la Academia de Música.

—Su debut como cantante profesional, ¿cuándo lo hizo?

—En 1924 que encarné a Tonio en *Pagliacci*, con la compañía del Metropolitan de Filadelfia. Alexander Smallens, el conocido director de ópera y orquestas sinfónicas, reconoció mis aptitudes y debido a su apoyo pude hacer más fáciles mis éxitos artísticos, que a partir de entonces comenzaron a adquirir renombre. He actuado en numerosos conciertos, habiendo aparecido como solista en compañías corales de gran relieve, sociedades musicales y orquestas sinfónicas; también he cantado bajo la batuta de los más reputados profesores, tales como Leopoldo Stokowski, Fritz Reiner, en el teatro Metropolitan de Nueva York y en la Ópera de Los Angeles, bajo la dirección de Pietro Cimini.

—¿Cómo se inició en el cine?

—De manera muy parecida a la que había empleado al estudiar el canto. Comencé por interesarme en la impresión de las películas y su fotografía. Quería saber la manera correcta de fotografiar el movimiento y la forma más acertada de cantar para el micrófono. Hube de firmar un contrato por siete años con la

Se ha puesto a la venta el quinto número de

PROYECTOR

«Metro-Goldwyn-Mayer», de resultados de un concierto que di en el Teatro de la Filarmónica de Los Angeles, en la primavera de 1933. La labor desarrollada en algunas películas me valió para que en el otoño de 1934 se me confiara el principal papel masculino en la ópera de ambiente fastuoso y romántico *Marietta la traviesa*, al lado de la encantadora Jeanette Mac Donald y bajo la dirección del prestigioso animador W. S. Van Dyke.

—¿Está contento de esta su primera producción como «estrella»?

—Encantado. Me parece que *Marietta la traviesa* ha de alcanzar un éxito grande por los valores que incluye y por el buen gusto y los medios económicos que ha puesto en su realización la «Metro-Goldwyn-Mayer».

Hemos charlado cerca de dos horas y todavía podría decirme muchas cosas más de su vida Nelson Eddy, el simpático galán, cuya maravillosa voz corre parejas con sus merecimientos de actor. Pero yo corto la charla con esta última pregunta:

—¿Cuál es su mayor aspiración, Eddy?

—Continuar trabajando para la pantalla y esperar que la ópera sea trasplantada al cine para solidificar más y más mi personalidad, a medida que mis actuaciones como cantante sean más frecuentes.

LEONARDO BALMASEDA

NUEVO
ALBUM



Michael Bartlett

Celebrado actor
que secunda a
Grace Moore en la
película musical de
Columbia «Quiere-
me siempre».

Ayuntamiento de Madrid



Carmen de Lucio y Antonio Vico en la divertida película de Cifesa, dirigida por Maroto, «La hija del penal».

NUEVO
ALBUM

Ayuntamiento de Madrid